

Departamento de Economía
Universidad Nacional del Sur



Trabajo de Grado de la Licenciatura en Economía

“La Industrialización del Campo Argentino”

Alumna: Micaela Ramírez

L.U.: 69988

Profesor Asesor: Oscar Liberman

Junio 2015

Índice

| | |
|--|----|
| I- Introducción | 2 |
| II- Marco Histórico | 4 |
| III- Marco Teórico | 15 |
| IV- Estructura Exportadora | 21 |
| IV-1. Balanza Comercial | |
| IV-2. Exportaciones por grandes rubros comparación de trienios | |
| IV-3. Desglose de la estructura exportadora | |
| V- Estrategia de Industrialización | 33 |
| V-1. Procedimiento del proceso de valor agregado | |
| V-1.a. Cadena de valor de legumbres | |
| V-1.b. Cadena de valor de sorgo | |
| V-1.c. Cadena de valor del trigo | |
| V-1.d. Cadena de valor de girasol | |
| V-1.e. Cadena de valor de maíz | |
| V-1.f. Cadena de valor de la soja | |
| V-1.g. Cadena de valor producción de huevo | |
| V-1.h. Cadena de valor de carne aviar | |
| V-1.i. Cadena de valor de carne porcina | |
| V-1.j. Cadena de valor láctea | |
| V-1.k. Cadena de valor de carne bovina | |
| V-1.l. Cadena de valor de la acuicultura | |
| V-2. Realidad Actual y Prospectiva | |
| VI- Conclusión | 54 |
| VII- Anexo | 57 |
| VIII- Bibliografía | 62 |

Introducción

“Nos han enseñado, con particular empeño, el concepto “granero del mundo” para que lo aceptemos y asimilemos como algo positivo, como la referencia a una edad de oro de nuestro país a la que siempre sería deseable volver. En realidad se trata de la mejor definición de la condena –decretada por el mercado mundial y aceptada con gusto y beneficio por nuestras oligarquías locales- a ser proveedores de materias primas y compradores de productos elaborados, muchas veces con nuestros mismos productos primarios. Un granero es un depósito, un lugar inanimado. Allí no hay trabajo, valor agregado en términos económicos, sino para unos pocos. El trabajo, los puestos de empleo, los exportábamos junto con nuestras vacas, ovejas y trigos a Inglaterra. Allí se transformaban en sweaters, zapatos y carne congelada, que eran exportados al mundo y a la propia Argentina, con enormes ganancias”. (Felipe Pigna, Los mitos de la historia argentina 2).

El trabajo alienta la posibilidad de aprovechamiento de ventajas comparativas en cuanto al suelo apto y extenso que ha dotado la naturaleza a la Nación para producción agrícola y ganadera, y en cuanto a las capacidades como país en su conjunto en la producción de manufacturas con alto valor agregado.

El mismo se compone de una primera sección que brinda el marco histórico por el cual hasta el momento no ha logrado la industrialización en el mercado agropecuario orientado al exterior, ahondando en las distintas circunstancias nacionales e internacionales, como así también en las distintas políticas económicas e institucionales que han afectado el proceso de desarrollo.

La segunda sección brinda el marco teórico en el cual se sustenta la hipótesis del trabajo.

La tercera consiste en el análisis descriptivo de la estructura exportadora argentina.

La cuarta sección propone la estrategia de industrialización agregando valor a los productos primarios para luego ser exportados.

La última sección compone la conclusión final del trabajo.

Objetivo:

El objetivo del trabajo consiste en demostrar que es posible lograr la industrialización del campo argentino desarrollando un modelo de país agroalimentario exportador, siendo el Estado el principal actor, favoreciendo el desarrollo diversificado y federal con agregado de valor y empleo en origen, y con el importante protagonismo empresarial de los productos organizados en asociaciones estratégicas y cooperativas de nueva generación, con una directa y equitativa distribución de las rentas generadas.

Hipótesis del Trabajo:

La hipótesis del trabajo consiste en que Argentina puede ser un país desarrollado, siendo un productor agropecuario, pero no alentando la vieja frase de “el granero del mundo”, sino como uno de los productores alimentarios del mundo, estimulando el agrupamiento estratégico sectorial y agregando valor a la producción agropecuaria orientada a la exportación.

Marco histórico

“No saber historia es como entrar al teatro en la segunda mitad del tercer acto. No se entiende nada porque se cree en las unilateralidades” (Héctor Luis Diéguez citado por Juan Carlos de Pablo, 200 años de Economía Argentina). La importancia de la historia radica en que permite dilucidar elementos clave que determinaron la tendencia de la evolución del país a lo largo del tiempo.

“La opinión más extendida ve a Argentina como un fracaso nacional: uno de los pocos países que pasó del primero al Tercer Mundo en unas décadas apenas. En la década de 1920 nadie habría considerado a la Argentina un país subdesarrollado. Con un gobierno de apariencia estable, una población altamente alfabetizada, y una prosperidad sin igual en otras naciones latinoamericanas, a la Argentina se la veía como una de las exitosas democracias nuevas, igual en muchos aspectos a Australia, Canadá y Estados Unidos. Y a pesar de estos aires de promesa, durante los últimos cincuenta años la Argentina transitó de crisis en crisis, cayendo en honduras siempre crecientes de inestabilidad económica, desgarramiento social, el resentimiento de clases y la incertidumbre económica llevaron al fracaso los mejores planes ideados por los ciudadanos más lúcidos.” (...) “¿Qué pasó? ¿Cómo pudo ser que a una nación beneficiada con envidiables recursos naturales y humanos le resulte tan difícil revertir esta lenta y melancólica declinación hacia la mezquindad y la insignificancia? Las explicaciones son muchas, contradictorias, incompletas: estructuras económicas coloniales, una clase alta irresponsable, demagogos mesiánicos, una jerarquía católica reaccionaria, militares sedientos de poder, tradiciones autoritarias, la conspiración comunista, multinacionales omnipotentes, la intromisión de potencias imperiales como Gran Bretaña y los Estados Unidos”. (Nicolás Shumway, La invención de la Argentina).

A continuación se realizará un resumen histórico tratando de presentar las cuestionables políticas del pasado desde la Independencia Argentina hasta la actualidad, y las distintas circunstancias dentro del marco internacional que afectaron el rumbo económico argentino.

La economía argentina fue bruscamente abierta comercialmente, luego de la Revolución de 1810. Tras el paso de la crisis de la Independencia, e impulsada por la mejora de precios y apertura de nuevos mercados para el cuero, la ganadería de

exportación comenzó a expandirse. Ante tal propagación, la agricultura comenzó a ceder su espacio, dando lugar a pequeñas y medianas empresas basadas en el trabajo familiar. El sector exportador con su dinamismo contribuyó a dotar de apoyos sociales a la política de apertura comercial. El Estado también favoreció esa orientación, debido a su progresiva dependencia de los flujos aportados por el comercio internacional. Sin embargo, no puede considerarse que el apoyo estatal de aquel entonces estuvo al servicio de la economía ganadera, debido a la ampliación de la base política del estado y el clima de guerra que transcurrió durante medio siglo, distanciándose de los intereses de las elites económicas. Ese tiempo bélico significó pérdida de fuerza de trabajo y tierras. Pero también se dio, que a raíz de la Revolución Industrial en Europa, los costos de producción disminuyeron considerablemente, y luego de la apertura comercial argentina, la importación creció notablemente, principalmente productos manufacturados de bajos costos provenientes de Inglaterra, como artículos de ferretería, porcelana, vajilla, cuchillería, textiles de algodón; estos últimos desplazaron la producción autóctona en varias regiones del país.

Para 1821, Bernardino Rivadavia fue nombrado Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores del gobierno de la provincia de Buenos Aires, conducido por Martín Rodríguez. Rivadavia representaba las posturas de las clases liberales de la Argentina y poseía un ambicioso plan de modernización en cuanto a educación, que era importada de Europa, en cuanto a la construcción de un pueblo de fronteras con sistema de agua y red cloacal, y un puerto que mejorase las posibilidades comerciales de Buenos Aires. Para llevar a cabo dicho plan, en 1824 tomó un préstamo con la firma Baring Brothers de Londres por 1.000.000 de libras esterlinas, del cual -restando comisiones y cuotas adelantadas- solo se recibieron 570.000 libras esterlinas, y gran parte del dinero quedó en Inglaterra como crédito contra la compra de manufacturas inglesas. Para oficializar la relación económica entre ambos países, en 1825, firmó el Tratado Anglo-Argentino, de libre comercio, amistad y navegación; donde Gran Bretaña reconocía nuestra soberanía e independencia y establecía que los ciudadanos de ambos países tendrían libre acceso al comercio del otro. Sin embargo, una era una comunidad industrial, a diferencia de la otra, productora de materias primas, lo que implicaba el total dominio de capitalistas ingleses y colaboradores porteños, despojándose de los intereses del resto del país. Se abolieron las barreras de la importación y se liquidaron las pequeñas industrias locales

para asegurar que la mayoría de los bienes fueran importados, a cambio de materias primas, transportadas únicamente en barcos ingleses, lo cual quitaba al país la posibilidad de desarrollo de la industria naviera. Luego de la renuncia a la presidencia en 1827, Rivadavia dejó como recuerdo una gran cantidad de enemigos: terratenientes y burguesía residente en Buenos Aires que se negaban a perder poder, caudillos federales y la Iglesia que se oponía a ser controlada por el Estado.

El cuero vacuno simbolizó la exportación argentina durante la primera mitad del siglo XIX, seguido por carnes saladas, sebo, crines y otros derivados. También se exportaron cueros de caballo. En la década de 1840, la ganadería ovina cobró importancia, creciendo las exportaciones de cuero de oveja y lana. A nivel político ésta primera mitad del siglo, con Juan Manuel de Rosas como gobernador de la Provincia de Buenos Aires (1829-1832 y 1835-1852), se caracterizó por conflictos entre unitarios y federales. En 1853 se firmó la primera Constitución con el apoyo de los gobiernos provinciales, llamándose Confederación Argentina (federales), separándose de Buenos Aires (unitarios). Luego de la Batalla de Cepeda, en 1860, se firmó el Pacto de San José de Flores, uniendo Buenos Aires a la Nación Argentina y realizando algunas modificaciones en la Constitución.

Durante la época de la colonia, el norte argentino se dedicó a proveer a la actividad minera de Bolivia insumos como mulas, durmientes, etc.; mientras el resto del país se dedicó a la actividad agropecuaria de subsistencia, y cerca de la ciudad de Buenos Aires algunos ganaderos exportaron cueros y carnes saladas. Más aún, hasta mediados de 1870, Argentina importó granos.

Puntos a destacar de la Presidencia de Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) como principio de la organización nacional fueron la construcción de alrededor de 5000 km de líneas férreas en el país a fin de mejorar el sistema de transporte, así como también el tendido para uso del telégrafo, sus aportes a la educación, la estimulación a la recepción de inmigrantes aunque con ciertas preferencias étnicas.

Hecho importante del gobierno de Nicolás Avellaneda (1874-1880), fue la discusión entre proteccionistas, a favor de la industrialización del país, y libre importadores entre los cuales se destacó Norberto de la Riestra, un hombre estrechado a los intereses

ingleses. Dentro de los proteccionistas, que estaban a favor de mantener las barreras aduaneras para defender la producción local, estuvo Vicente Fidel López y Carlos Pellegrini. Este último afirmó que “sin industria no hay nación”, refiriéndose a la necesidad de crearlas, ya que de seguir por ese camino, Argentina sería una gran granja aportadora a las industrias inglesas.

Luego, con la generación del 80 (expresión acuñada por Oscar Cornblit, Ezequiel Gallo y Arturo O’Connell en 1962), se dio una continuación eficaz de aplicación de ideas que comenzó a implementar una organización nacional. El proyecto de la generación fue hacer progresar al país. Durante el tránsito de presidencias desde Nicolás Avellaneda a Julio Argentino Roca, apareció un horizonte sin luchas externas ni internas, con Buenos Aires federalizada.

Juan Manuel de Rosas, entre 1832 y 1835 realizó la primera campaña del desierto hasta el Río Negro. También realizó un tratado de paz con las comunidades indígenas y se comprometió a entregarles tributos, que consistían en ganado, por la imposibilidad que tenían éstas comunidades de abastecerse y así evitar los malones. Los tratados fueron violados por ambas partes en los sucesivos gobiernos. En 1867 se votó la ley 215 estableciendo el avance de las fronteras del territorio nacional hasta el Río Negro. En 1878 Julio Argentino Roca fue nombrado Ministro de Guerra (Presidencia de Avellaneda), y en 1879 Roca realizó la segunda campaña del desierto extendiendo el dominio efectivo del territorio nacional pretendido por Chile, que alentaba los malones desde el otro lado (General Carreras y Pincheiras). Luego Roca fue presidente desde 1880 a 1886 y nuevamente de 1898 a 1904. La Campaña del Desierto que había llevado a cabo Roca, si bien no justificó la matanza, fue necesaria en pos de decidir la entrega de tributos o la detención de los malones.

Con el desarrollo exitoso de la Campaña del Desierto, el volumen de tierras incorporadas aumentó, principalmente la pampa húmeda, que se convirtió en una de las zonas más ricas del país. “Lo que en un comienzo caracterizó a la frontera fue la abundancia de tierras y la escasez relativa de trabajo... El movimiento de la frontera no ocurrió porque hubieran subido los precios (como ocurrió en Canadá). Fue un subproducto de la expansión del ovino, que en las décadas de 1860 y 1870 generaba beneficios más altos que el cuero... El vacuno se trasladó a la frontera porque fue la

explotación que tenía menores costos y limpió los campos de altos pajonales y pastos duros, dejándolos en condiciones para explotaciones más rentables... El ganado vacuno cumplió el papel de preparar las tierras para hacer posible la entrada de los ovinos y, más adelante, la siembra de cereales. En ciertos casos se convirtió en ganado vacuno con ese propósito. Se lo dejó pastoreando varios años sin vender y luego se introdujeron las ovejas... Las nuevas tierras fueron ocupadas, “pobladas”, por vacunos que eran de hecho los personales de la frontera... En Argentina ‘poblar’ se utilizó entonces para poblar con ganado.” (Cortés Conde, 1997 citado por Juan Carlos de Pablo, 200 años de Economía Argentina).

Con Roca comenzó la industrialización. “La ocupación, el poblamiento y la explotación de tierras de magnitud tan grande tuvieron un fuerte impacto en el mercado, en la economía y en la sociedad. Por lo cual no sorprende que ‘la riqueza fue la nueva ambición; desaparecieron los hábitos austeros de Mitre o Sarmiento. La oligarquía culta y rica no exhibía costumbres tan austeras y virtuosas como antes...’ La generación del 80 ya no existía en 1910; los nuevos dirigentes no se habían formado en la dura escuela de la adversidad. Sin saberlo, pertenecían a una época terminal. Las últimas generaciones, en particular la que muy cerca de nosotros nos precede, se acostumbraron a presenciar el maravilloso espectáculo de los raudales de riqueza que nacían al influjo de aquellas varitas mágicas, como si todo ello fuera tan natural y lógico y tan duradero, como las lluvias periódicas, o como la salida diaria del sol.” (Citas varias de Juan Carlos de Pablo, 200 años de Economía Argentina).

Así, a fines del siglo XIX, con la apertura y desarrollo de los mercados en Europa se creó una importante demanda internacional de productos primarios que se producían en tierras argentinas, principalmente cereal y carnes. Esto determinó las bases de la estructura económica y política de la época con el desarrollo de los sectores rurales, lo que se llamó modelo agroexportador y comenzó en 1880 y terminó en 1914. Este modelo se resume en 3 características fundamentales:

-El desarrollo económico argentino solo podía realizarse con la inserción del país en el mercado mundial especializándose en sus ventajas comparativas que permitían utilizar el recurso más abundante y de calidad, la tierra.

-Certidumbre para poder suplir las carencias básicas que eran capital y mano de obra. Capital proveniente principalmente de Gran Bretaña invertido básicamente en obras públicas como desarrollo de la vivienda, obras sanitarias, portuarias, ferroviarias. Y mano de obra, con el aliento de la inmigración a través de la promesa de entrega de tierras para trabajarlas.

-Y que para hacer posible ambas cosas era necesario expandir la frontera agropecuaria, resolviendo el tema del indio, y unificar el mercado interno.

Esta evolución de la industria exportadora de materias primas e importadora de manufacturas funcionó hasta la Primera Guerra Mundial, cuestión que preocupó a Hipólito Yrigoyen en su primera presidencia (1916-1922). Con la Guerra, la demanda de productos agropecuarios disminuyó, y se contrajo la actividad del sector induciendo al excedente de mano de obra a reubicarse en sectores urbanos provocando tensiones sociales. Para paliar la situación, se invirtió 30 millones de pesos en préstamos para estimular la colonización agrícola-ganadera, que contaba con la construcción de casas y compra de animales y enseres agrícolas para explotar las granjas. Pero en la segunda presidencia de Yrigoyen (1928-1930), la cuestión agraria se agudizó con la crisis de 1929 y posterior recesión mundial. Resultaba imposible colocar en el mercado internacional los productos agropecuarios, debido a que las economías europeas (nuestro principal comprador) afrontaban grandes deudas, capacidad dudosa de pagos, caída de precios, caída de importaciones y desempleo masivo. La Gran Depresión afectó principalmente a países exportadores de productos primarios.

Los precios agrícolas cayeron, se deterioraron los términos de intercambio afectando al sector agropecuario y se produjo una protección a la industria local trasladando ingresos de dicho sector al industrial, dando lugar al proceso de industrialización basado en la sustitución de importaciones. Para el consumo interno y el de la industria se fueron expandiendo en el interior del país producciones agrícolas como arroz, hortalizas, tabaco, azúcar, frutas, algodón, etc.

Una de las cuestiones importantes a destacar del gobierno de José Uriburu (1930-1932) fue la creación de la Asociación de Cooperativas Argentinas (ACA) y posteriormente la Corporación Americana de Fomento Rural, con el objetivo de evadir

el alto grado de dependencia de complejos extranjeros exportadores de granos como Dreyfus y Bunge y Born, guardando el grano y evitando su venta apresurada.

En 1930, cuando comenzó la década infame, se llevaron a cabo algunos negocios donde quedó evidenciada la subordinación de Argentina a Gran Bretaña, como el Pacto Roca-Runciman en 1933 con la presidencia de Agustín P. Justo (1932-1938), por el cual el 85% de las exportaciones de carne quedó en manos de los frigoríficos privados y se le reconoció a la Argentina la posibilidad de manejar el 15% restante a través de frigoríficos, siempre que éstos no tuvieran propósito de lucro. Argentina dependiente de Gran Bretaña, oración desafortunada de Roca hijo, vicepresidente de Justo, cuando dijo que Argentina era un apéndice del Imperio Británico, luego del pacto. Precisamente, en esa época, finalizó la etapa agroexportadora.

Un hecho a destacar en 1932 fue la creación de otra entidad agraria, Confederaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP), que se unieron a las ya existentes Sociedad Rural Argentina (SRA) y Federación Agraria Argentina (FAA) cuyo objetivo fue sumar voces que representaran al campo y paliar posibles crisis.

Cuando la economía comenzaba a mostrar signos de recuperación, en 1939 comenzó la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), los efectos colaterales no tardaron en llegar al país evidenciando la fuerte dependencia del exterior en materias primas industriales y combustibles, como también la falta de industrias básicas. Por las necesidades bélicas, los contrincantes cerraron los mercados con el bloqueo marítimo, paralizando embarques de granos como maíz, trigo y lino; consecuentemente disminuyó el área sembrada.

El Presidente Juan Domingo Perón (1946-1952); se ocupó de la centralización del comercio exterior a través del Instituto Argentino del Intercambio (IAPI), de la promoción industrial a través de la identificación de las producciones de interés nacional, de la estatización del Banco Central y principales empresas de servicios públicos, del congelamiento de precios -principalmente arrendamientos y alquileres-, de algunas expropiaciones y de la clausura de empresas privadas.

Pero para 1949, Europa se encontraba en una etapa de recuperación de postguerra y se abastecía por cereales subsidiados por Estados Unidos, dado que como consecuencia

del Plan Marshall en los acuerdos de Bretton Woods donde se establecieron las reglas comerciales y financieras para los países más industrializados del mundo, Estados Unidos prohibió a Europa la utilización de los dólares como pago de importaciones a Argentina. Así, se acentuó en Argentina el proceso de industrialización por sustitución de importaciones del Primer Plan Quinquenal de Perón. De ésta manera se corrió el foco del sector agropecuario como sostén de la economía hacia la industria liviana y el consumo interno. Con tal desincentivo, el área sembrada se redujo notablemente y cayeron las inversiones en el sector agropecuario. Pero para cuando el sector había comenzado a recuperarse, el alto precio del cereal argentino incentivó a países como Brasil y Estados Unidos a fomentar su cultivo, luego a través del Trust Internacional del Cereal se fijó un precio mucho menor y llevó nuevamente a la economía a una serie de crisis causadas no solo por los desequilibrios externos sino también por el sector interno.

La situación dio lugar al Segundo Plan Quinquenal (1953-1958) que se basó en incentivos al productor agropecuario a través de inversiones estatales mecanizando el sector, propagación de la utilización de abonos y fertilizantes, exterminio de plagas, etc.

Con la Presidencia del Dr. Arturo Frondizi (1958-1962) surgió la etapa desarrollista que consistió en estimular la inversión extranjera directa y desarrollar la industria pesada en el país como acero, energía, química pesada, producción de maquinaria, etc. Pero esto no significaba que se olvidaría al sector agropecuario; todo lo contrario, se pretendía multiplicar la producción de carnes y cereales a través de la modernización del mismo con recursos técnicos y financieros, de manera integral y armónica con el desarrollo de la industria pesada. Así, se llevó a cabo una política de sustitución de importaciones, coincidente en ese momento con recomendaciones de la CEPAL, con la diferencia de que Frondizi priorizó el mercado interno frente a las exportaciones; y promovió la entrada de capital privado extranjero para inversiones de riesgo en el país, mientras que la CEPAL promovió el Mercado Común Latinoamericano, sugiriendo la utilización de capital público nacional e internacional.

También el gobierno de Frondizi, llevó a cabo la batalla del petróleo, firmó numerosos contratos petroleros, promovió la industria automotriz, siderúrgica, del

acero, petroquímica, protección aduanera, liberación de precios, aumento de salarios y privatización de algunas empresas con acuerdo del Fondo Monetario Internacional.

Con el Golpe Militar de 1962 Frondizi fue derrocado. Asumió la presidencia José María Guido (1962-1963). Se abandonaron los lineamientos desarrollistas, y las estrategias tomadas no hicieron más que contribuir al deterioro de la estructura económica y política.

Las políticas que adoptó el gobierno de Arturo Illia (1963-1966) en cuanto al agro pretendieron incrementar la oferta para abastecer el mercado interno y obtener mayores saldos exportables a través del mejoramiento del nivel tecnológico, políticas cambiarias, fiscal, crediticias y comerciales favorables. Sin embargo, algunas decisiones como la anulación de los contratos petroleros firmados por el gobierno frondicista, sumado al descontento sindical y de las fuerzas armadas llevaron a otro derrocamiento por Golpe Militar.

Durante el Régimen Militar (1966-1973), las medidas que se adoptaron en una primera etapa dejaron como resultado la disminución de la producción agrícola, crisis en la producción industrial, aumento de la importación de combustibles, aumento de precios. Esa situación fue difícil de recuperar y llevó a conflictos entre el gobierno y el campo, que a lo largo de las distintas presidencias dentro del Régimen se fueron agravando.

En 1973 volvió el gobierno peronista (1973-1976); el mayor problema era la inflación. Se intentó llevar a cabo un plan de estabilización llamado Pacto Social, pero debido al aumento del precio internacional del petróleo, las importaciones aumentaron y el plan comenzó a decaer. Respecto al campo, los precios eran bajos, principalmente de la carne, y se pretendió imponer un impuesto a la renta no aceptado por el sector. Tras la muerte de Perón en 1974, asumió su esposa María Estela Martínez de Perón y realizó algunos cambios de gabinete. Tras el paso de varios ministros de economía la situación no se estabilizó.

El 24 de Marzo de 1976, con el objetivo de lograr la reorganización nacional y económica, terminar con la crisis de autoridad y luchar contra los grupos guerrilleros, se produjo un Golpe Militar, designando como Presidente al Gral. Jorge Rafael Videla. Uno de los hechos más importantes respecto del sector agropecuario fue cuando en

1979 Estados Unidos realizó un embargo cerealero a la Unión Soviética, que era nuestro principal destino de exportaciones. Estados Unidos reclamó a Argentina tomar posición en el conflicto y luego exigió que no se firmaran nuevos convenios; no obstante, Argentina los firmó porque implicaban un aumento importante de las ventas de cereal a ese país.

Luego de la derrota frente a Gran Bretaña por la Guerra de las Islas Malvinas, la sociedad reconoció el fracaso político y económico del gobierno militar. Esto presionó para que se fijara fecha para elecciones, y la lista ganadora fue encabezada por Raúl Alfonsín (1983-1989). Uno de los problemas principales a enfrentar era la deuda externa que había dejado el gobierno anterior. El campo enfrentaba fuertes presiones impositivas. El gobierno radical sufrió, también, el deterioro de los términos de intercambio, el cierre de los mercados de exportación y factores climáticos desfavorables. Esto provocó desconfianza, hiperinflación, desempleo, economía dolarizada, fuga de capitales, etc.; desembocando en el adelanto de elecciones presidenciales para Mayo de 1989.

Asumió el gobierno el Dr. Carlos Saúl Menem (1989-1999). Las políticas implementadas fueron la ejecución del Plan Bonex (canje de depósitos a plazo fijo a títulos públicos), convertibilidad, reforma del Estado, privatización de empresas de servicios públicos (obedeciendo al Consenso de Washington, seminario realizado en Estados Unidos en noviembre de 1989), desregulación económica, eliminación de derechos de exportación, etc. En relación al campo, el primer plan fue el Plan Bunge y Born, cuyo objetivo era triplicar las exportaciones; pero aunque el país seguía contando con las ventajas comparativas naturales, a nivel comercial ya no tenía la misma fortaleza, ya que la Comunidad Económica Europea había bloqueado las ventas argentinas a Europa.

Tras finalizar el mandato de Menem, Fernando De la Rúa (1999-2001) asumió con grandes problemas, como un tipo de cambio sobrevaluado que complicaba las exportaciones, demanda agregada deprimida, desempleo, deuda externa, etc. Con la Ley de Intangibilidad de los Depósitos (corralito), se instaló la crisis y llevó a la renuncia del Presidente en Diciembre del 2001. Tras distintos sucesores que no pudieron hacer frente a la situación en cuestión de días, tomó el mando el 1 de Enero del 2002 Eduardo Duhalde (2002-2003). Con una fuerte devaluación que estimuló las exportaciones, se

transfirieron divisas al sector público logrando superávit primario. Esta evolución de precios y cantidades del comercio exterior contribuyó a la recuperación de la economía. En ésta época se dieron importantes cambios en el sector agropecuario, donde los empresarios agrícolas pasaron de vivir en el campo a vivir en la ciudad, desde donde comenzaron a operar. Así empezó a generarse una demanda de conocimiento y de mayor tecnología.

Sucedió en el mando a partir del 25 de Mayo del 2003 Néstor Kirchner en una etapa de estabilidad y con promesas de desarrollo. Continuó la era Kirchnerista con Cristina Fernández de Kirchner a partir del 28 de Octubre del 2007. Para mediados del 2008 se presentó el conflicto con el campo, cuando a raíz del aumento de los precios mundiales el gobierno pretendió apropiarse de parte de la renta alegando proteger el consumo interno, pero olvidó las sequías enfrentadas por el sector, el aumento del precio y escasez de combustible, aumento de paritarias, dolarización de deudas, desventajas entre compra y venta frente al IVA, aumento del precio internacional de agroquímicos, baja en el precio internacional de commodities y presión fiscal. En el año 2010 el gobierno lanzó el Plan Estratégico Agroalimentario de cara al 2020, con el objetivo de desprimarizar la producción y con el agregado de valor en origen, Proyecto en el que se basa éste trabajo como ideal de desarrollo para el país.

Marco teórico

“En un sistema de comercio absolutamente libre, cada país invertirá naturalmente su capital y su trabajo en empleos tales que sean lo más beneficiosos para ambos. Esta persecución del provecho individual está admirablemente relacionada con el bienestar universal. Distribuye el trabajo en la forma más efectiva y económica posible al estimular la industria, recompensar el ingenio y por el más eficaz empleo de las aptitudes peculiares con que lo ha dotado la naturaleza; al incrementar la masa general de la producción, difunde el beneficio general y une a la sociedad universal de las naciones en todo el mundo civilizado con un mismo lazo de interés e intercambio común a todas ellas. Es este principio el que determina que el vino se produzca en Francia y Portugal, que los cereales se cultiven en América y en Polonia, y que Inglaterra produzca artículos de ferretería y otros” (David Ricardo, Principios de Economía Política y Tributación).

Ricardo elabora el siguiente ejemplo para explicar el beneficio de especializarse y dedicarse a la elaboración de un bien, para el cual el país es más fructuoso en su producción. Inglaterra puede encontrarse en circunstancias tales que la producción de paños pueda requerir el trabajo de 100 hombres durante un año. Si tratase de producir el vino, probablemente necesitaría el trabajo de 120 hombres durante el mismo tiempo. Consecuentemente, Inglaterra prefiere adquirir el vino importándolo, a cambio del paño que produce. Portugal puede producir el vino con el trabajo de 80 hombres durante un año, y para la producción de paño, probablemente requiera el trabajo de 90 hombres durante el mismo tiempo.

| País | Paño | Vino |
|-------------------|-------------|-------------|
| Inglaterra | 100 | 120 |
| Portugal | 80 | 90 |

La ventaja para Portugal es exportar vino a cambio de paños producidos por Inglaterra, aunque éste último, Portugal también los puede producir con una cantidad de mano de obra menor que la de Inglaterra. Pero mediante éste intercambio, Portugal emplearía todo su capital en la elaboración de vino y obtendría una cantidad mayor de paños procedentes de Inglaterra, que la que obtendría si dedica el capital a la producción

de los dos bienes. De la misma manera, Inglaterra daría la producción de 100 hombres a cambio del trabajo de 80 hombres de Portugal. Ambos países obtienen un provecho.

Este simple modelo explica el principio de “ventajas comparativas”, el cual brindará el soporte teórico a la hipótesis de ésta tesis, en donde dos países con productividades diferentes pueden aprovechar el comercio mutuamente, basándose en las productividades relativas, y así se obtienen mayores ganancias, produciendo el bien que un país es relativamente más eficiente. Argentina es un país dotado de excelentes condiciones naturales: extensas áreas de siembra cultivables y aprovechables, con buena temperatura, radiación y agua para realizar excelentes cultivos intensivos, pasturas, cultivos industriales y fruti/hortícolas; lo cual constituye una ventaja comparativa respecto a otros países, permitiendo producir granos al menor costo del mundo, alcanzando los estándares de calidad requeridos por los mercados más exigentes.

Ahora bien, ¿qué sucedería si se lleva, como ejemplo, a un caso en el que Argentina no tiene relaciones comerciales con otros países? En lugar de emplear una gran parte de su capital y mano de obra en la producción de agricultura y ganadería, se vería obligada a dedicar una parte de ellos a la fabricación de los bienes que obtiene del exterior, los cuales en comparación probablemente serían en menor cantidad y de menor calidad.

Esta suposición es mencionada por Federico Sturzenegger, quien cita a Jorge Luis Borges, en su libro “La economía de los argentinos”, para demostrar la inconveniencia de no tener relaciones internacionales, en el cual brinda el ejemplo donde supone que la meta es desarrollar la industria y el empleo argentino. “Para lograr este objetivo, alguien sugiere que se necesita generar demanda para nuestros propios productos y, consecuentemente, que no es bueno que comercie con el resto del mundo para evitar la competencia de productos extranjeros. La idea se discute y nos convencemos de que con esta medida vamos a estar genial. Entonces la ponemos en marcha cerrando todas las fronteras. Una vez que la medida está implementada, alguien podría decir: “¡Un momento!, si esto es bueno para el país, también debe serlo para un subconjunto del país. Hagamos lo siguiente: cerremos las provincias. Si es bueno que el país no comercie con el resto del mundo, entonces tiene que ser bueno que la provincia de Buenos Aires no comercie con las demás, porque entonces vamos a desarrollar todas las industrias en la provincia de Buenos Aires”. Como el razonamiento parece impecable, todas las provincias se entusiasman y la propuesta gana el apoyo unánime de

todos los gobernadores. Entonces cerramos todas las provincias, que quedan aisladas entre sí y producen lo que pueden. Alguien notará que faltan bananas en Río Gallegos o que no hay lana en Formosa, pero estas pequeñeces serán descalificadas, en un momento en el que el país está encarando reformas tan revolucionarias. Un buen día, el intendente de la ciudad de La Plata dice: “Si es una buena idea para la provincia, implementémosla para la ciudad”. Y entonces la cierra. Nadie de la ciudad puede comerciar con nadie de afuera. Ahora la gente empieza a sentir ahogo, muchos productos (casi todos) comienzan a escasear y, como cada vez que se rompe algo es imposible conseguir un repuesto, surgen mercados de trueque donde las cosas que se conseguían cuando la ciudad comerciaba con otras ahora se venden a precios insólitos. Pero el objetivo está en camino de ser logrado: lo que se consume en La Plata se produce en La Plata. Aunque algunos ya empiezan a dudar de la propuesta, el delegado municipal de City Bell (localidad del partido de La Plata) dice: “Miren, muchachos, si esto es una buena idea, lo hacemos para City Bell”. Es fácil imaginar donde termina éste proceso. Termina en una manzana, o en una casa, lo cual implica que la gente debe arreglarse con lo que puede producir en esa manzana o en su patio. Y así llegamos a un mundo que es de autarquía o autosuficiencia: un mundo sin comercio. En ese mundo, la gente se queda en su casa, tratando de cultivar tomates en el jardín, casi lo único que puede producir antes de morir de hambre, porque ¿de dónde va a sacar la semilla?” (Federico Sturzenegger, La economía de los argentinos).

Este ejemplo, cuyo argumento llevado a su extremo puede sonar absurdo, demuestra la inconveniencia que implica de que cada uno esté en su mundo. Siempre es provechoso intercambiar con los demás. Así también lo promulga el padre de la economía, Adam Smith: el comercio lleva a la especialización; y la división del trabajo ocasiona en cada actividad un aumento de la productividad del mismo. Ilustra la cuestión otorgando el ejemplo de la fábrica de alfileres, donde un empleado sin adiestramiento en la clase de tarea que realiza y falta de conocimiento en el manejo de maquinarias, por más tiempo que trabaje no podría producir ni un alfiler al día. Pero, hoy en día, la fabricación de alfileres está dividida en varias ramas, y así un empleado se dedica a estirar el alambre, otro a enderezarlo, otro los corta, otro hace las puntas, etc. Las tareas en total se dividen en 18 operaciones, las cuales son desempeñadas por distintos obreros. En suma, todos harían al día más de 48.000 alfileres. Y si cada uno

hubiera trabajado por separado e independientemente, no habrían podido hacer ni una al día. La división del trabajo, por lo tanto, ocasiona un aumento proporcional en las facultades productivas del trabajo. “Es de suponer que la diversificación de numerosos empleos y actividades económicas es consecuencia de esa ventaja. Esa separación se produce generalmente con más amplitud en aquellos países que han alcanzado un nivel más alto de laboriosidad y progreso, pues generalmente es obra de muchos, en una sociedad culta, lo que hace uno solo, en estado de atraso”. (Adam Smith, La riqueza de las naciones). Sin embargo, la agricultura no permite tantas divisiones del trabajo como las manufacturas. Y es por su propia naturaleza, ya que las distintas tareas se producen con las estaciones del año, generalmente la misma persona es la que ara, siembra, cava y recolecta el grano. Por lo tanto la agricultura no registra adelantos como las manufacturas. “Es verdad que las naciones más opulentas superan por lo común a sus vecinas en la agricultura y en las manufacturas, pero generalmente las aventajan más en éstas que en aquella. Sus tierras están casi siempre mejor cultivadas, y como se invierte en ellas más capital y trabajo, producen más, en proporción a la extensión y fertilidad natural del suelo”. (...) “En la agricultura, el trabajo del país rico no siempre es mucho más productivo que el del pobre o, por lo menos, no es tan fecundo como suele serlo en las manufacturas. El grano del país rico, aunque la calidad sea la misma, no siempre es tan barato en el mercado como el de un país pobre” (Adam Smith, La riqueza de las naciones).

Así, se sostiene, que el comercio permite la especialización (o sea, que cada individuo se dedique a producir lo que mejor sabe hacer) y que ésta especialización hace posible, a su vez, mejoras en la productividad. En adición a estas ganancias de especialización, cuanto más gente en el mercado, más factible es alcanzar las escalas de producción óptimas, lo que también permite producir a menores costos. En definitiva, el comercio, tanto el interno como el que se hace con el resto del mundo, genera aumentos importantes de eficiencia. Esto explica por qué la actividad económica es gente que produce y que vende cosas mutuamente, en lugar de que cada uno haga su vida apartado de los demás y se autoabastezca.

Así, si cada uno aumenta sus capacidad dentro y en conjunto con la sociedad en la que vive, se colabora con el desarrollo económico; definición aportada por Amartya Sen (1980) sobre el desarrollo económico, que considera que el mismo está proporcionado

por el aumento de las capacidades, entendiéndose como tales a las acciones que un individuo puede o no realizar dentro de la sociedad a la cual pertenece y que depende de los derechos individuales, por eso el desarrollo puede asociarse al incremento de esos derechos.

A su vez, mientras transcurre éste proceso, se debe evitar caer en una “Enfermedad Holandesa”, término que surge a raíz de las implicancias que el descubrimiento de gas natural en Holanda, durante la década de 1960, tuvo sobre el resto de sus exportaciones y también de sus importaciones; pero fue utilizado por primera vez en la edición del 26 de Noviembre de 1977 en *The Economist*. por W. M. Corden y J. Peter Neary quienes fueron los pioneros en la implementación de la idea, planteando un modelo compuesto por dos bienes objeto de comercio internacional (energía y manufacturas) y otro que solo se comercia internamente (servicios). Para el caso de Argentina podría tomarse soja, sábanas y peluquería, respectivamente. En ciencia política se habla de la “enfermedad holandesa política” para aludir a la concentración de poder que acompaña el afloramiento de condiciones económicas excepcionales en uno o en pocos sectores. Ahora, si de repente se produce un boom en el sector energético, según Corden cuando mejora sustancialmente la rentabilidad del sector, todos los recursos productivos que se pueden desplazar abandonan la manufactura y se pasan al sector energético, generando un efecto de desindustrialización directo. Y según Neary, el boom aumenta los gastos del sector energético, parte de los cuales se realizan dentro del país –ejemplo: aumenta la demanda de peluquería-, elevando el respectivo precio y por consiguiente también afectando la manufactura, lo cual genera un efecto de desindustrialización directo. En ambos casos, está claro que el efecto es el deterioro del sector manufacturero.

Pero la enfermedad holandesa no solo ocurre por el descubrimiento de gas natural. Se pueden destacar otros casos dentro de los recursos naturales como el petróleo en Arabia Saudita, Canadá, Inglaterra, México y Noruega, el oro en Australia y el cobre en Chile; dentro del resto de los bienes cabe mencionar el turismo en varios países europeos y la soja en Argentina.

“Frente a cada episodio de enfermedad holandesa deben plantearse un par de cuestiones. Primera: ¿Estamos delante de un fenómeno transitorio y, por consiguiente, los sectores beneficiados tienen que aprovechar la oportunidad para capitalizarse y eventualmente diversificar (en la Argentina, en el caso de la soja, por lo menos hasta

Marzo de 2008, es evidente que los productores se capitalizaron, partiendo de la base de que algún día el precio podría disminuir; en cambio, el Estado utiliza el producido de los derechos de exportación para financiar gastos corrientes), o estamos delante de un fenómeno permanente? Pues bien, en el plano decisorio una posición extrema recomienda aprovechar lo más posible las oportunidades que genera la naturaleza o la confianza que despierta el gobierno. Algunos argentinos argumentan que tenemos que dar gracias a Dios por habernos bendecido con tanta cantidad de tierra tan apta para las explotaciones agropecuarias, y que consiguientemente tenemos que maximizar la producción de productos primarios; de la misma manera que tenemos que elegir gobiernos creíbles, que induzcan el ingreso de capitales para que aumenten las inversiones, etcétera.” (Juan Carlos de Pablo, 200 años de Economía Argentina).

(...) “en los países en vías de desarrollo, y en particular en aquellos que enfrentan restricciones externas, el keynesianismo bien entendido comienza por aumentar las exportaciones.” (Schydlofsky, 1968, citado por Juan Carlos de Pablo, 200 años de Economía Argentina).

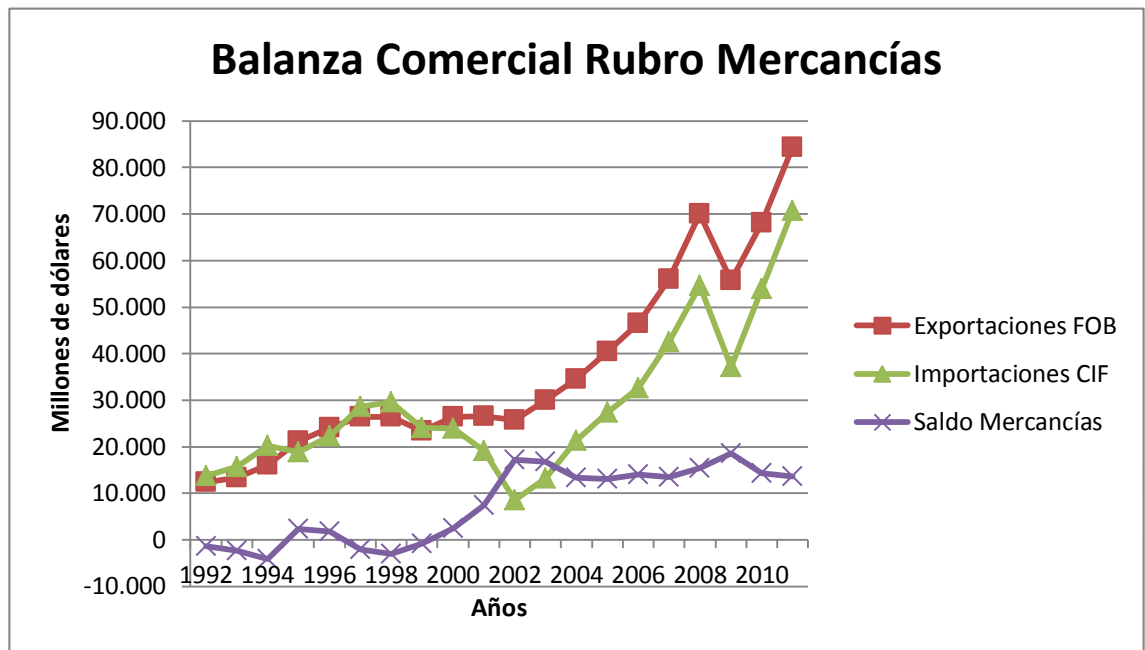
En resumen, aprovechando nuestras ventajas comparativas en cuanto a producción de lo que mejor sabemos hacer y con lo cual la naturaleza ha dotado al territorio argentino con un suelo apto y extenso para agricultura y ganadería, especialicémosnos y aumentemos nuestras capacidades como país en su conjunto en la producción de manufacturas con alto valor agregado y orientémosla al comercio exterior. ¿O es que estamos condenados a ser siempre exportadores de productos primarios?

Estructura Exportadora

Para comenzar con el desarrollo del trabajo, es necesario analizar la estructura comercial argentina, donde se hace hincapié en las exportaciones de mercancías. La aclaración es precisa, ya que se desglosará dicho rubro y examinará su composición. Para una mayor comprensión, se debe considerar las últimas dos décadas en la siguiente serie temporal, ya que Argentina transitó por diferentes y drásticas situaciones políticas y económicas, que afectaron la estructura comercial exterior.

Balanza comercial:

Gráfico N°1:



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Ver tabla 1 en Anexo.

Luego de la década de 1980 con la crisis de la deuda, devaluación e hiperinflación, comenzó el período de convertibilidad con Carlos S. Menem. Los primeros años, el saldo del rubro mercancías de la balanza comercial manifestó un valor negativo, debido a un mayor valor de importaciones (tanto en precio como en cantidad), que de exportaciones. Sin embargo la tendencia de las series es ascendente, tanto exportaciones como importaciones. Este saldo se acentuó con la crisis del Tequila en México en 1994, que desató en Argentina, ante el temor de una devaluación, un proceso de salida de capitales, la economía se contrajo y aumentó el desempleo. Luego, las autoridades

lograron convencer a los mercados de que el régimen cambiario se mantendría. Cuando se recobró la calma, en 1995, la economía comenzó a recuperarse y mostrar signos de crecimiento. Ésta crisis mexicana evidencia la vulnerabilidad de la economía argentina ante los shocks externos que terminan agudizando los cambios en las política económica interna. Años 1997, 1998 y 1999 presentaron un déficit comercial debido a un mayor saldo de importaciones. Esta situación deficitaria, característica de la década del 90, implicó que sus gastos fueran mayores a sus ingresos, y se financiaran con endeudamiento externo. Sin embargo a partir de 1999 bajó la entrada de bienes del exterior, y el saldo de la balanza comercial comenzó a recuperarse. Continuó la tendencia en años 2000 y 2001.

A principios del 2002 con el fin de la convertibilidad, las exportaciones comenzaron a aumentar drásticamente, llegando a valores insospechados. Así mismo, también las importaciones; pero manteniendo un superávit comercial.

La composición de las exportaciones evolucionó desde la década del noventa, de hecho todos los rubros lo manifestaron como productos primarios, combustibles, manufacturas de origen agropecuario y manufacturas de origen industrial. Ganaron importancia las ventas al exterior de manufacturas de origen industrial y también las de origen agropecuario, como material de transporte, productos químicos, plásticos, metales y las manufacturas. El valor de las exportaciones se incrementó, lo que se debió no solo al acrecentamiento de las cantidades vendidas sino también al aumento de los precios.

En el año 2006 las ventas al exterior de casi todas las provincias de la Argentina se acrecentaron. Si bien se basaron en la producción a base de la explotación de los recursos naturales, se produjo un aumento del valor agregado de la producción e incremento de los procesos de industrialización. El valor de las ventas que aumentó respecto de años anteriores se debió tanto a mayores precios como a mayores cantidades.

Para el año 2007 las ventas externas presentaron un crecimiento por el aumento de los precios y de las cantidades. Dentro de los rubros de las exportaciones, el que mayor crecimiento tuvo fue el de productos primarios, seguido de las manufacturas de origen

agropecuario, luego las manufacturas de origen industrial y el rubro combustible manifestó un reducción.

Se puede alegar que, con sus aumentos y reducciones, las ventas al exterior de productos argentinos se formaron básicamente por ocho complejos exportadores, de hecho, participaron con un 64,3% ¹ del total de las exportaciones para el primer semestre del año 2007, tales complejos fueron: soja, petróleo y gas, automotriz, maicero, triguero, siderúrgico, petroquímico y cobre.

En el año 2008, continuó el incremento de la balanza comercial. Pero en el cuarto trimestre, comenzaron a notarse las señales del deterioro de la economía mundial, que había comenzado en el año anterior con las pérdidas hipotecarias en Estados Unidos, y se acentuó en Septiembre del 2008, con la quiebra del banco de inversión *Lehman Brothers*. Las mayores consecuencias de la crisis mundial las sufrieron los países desarrollados; pero el desmoronamiento de la demanda agregada global repercutió en toda la economía mundial. Así, se registró la disminución del total de exportaciones e importaciones para el año 2009.

En 2011, las exportaciones se mantuvieron tan dinámicas como en 2010. Su evolución involucró a la mayor parte de los bienes, a excepción de algunos como semillas oleaginosas y petróleo crudo. La recuperación de los precios, luego de la crisis mundial, impulsó principalmente las exportaciones de productos primarios y manufacturas agrícolas, pero en el caso de las manufacturas industriales, el crecimiento fue impulsado por mayores cantidades, gracias al incremento en las ventas a la región latinoamericana.

“Un cambio macroeconómico significativo en los últimos años ha sido, siguiendo la tendencia mundial, la mayor participación del comercio exterior en el nivel de actividad económica. Mientras a fines de los noventa, el coeficiente de apertura (exportaciones + importaciones de bienes y servicios /PBI) alcanzó 22,6%, en el trienio 2008-10 representó 42,2%. Este mayor grado de apertura significó que las variaciones en los intercambios con el resto del mundo tengan una mayor influencia sobre la actividad económica interna, tanto positivamente –sobre la tracción que puede significar sobre la

¹ Fuente de datos de la participación porcentual dentro de las exportaciones argentinas de los complejos exportadores, INDEC, Complejos Exportadores, 17 de Octubre de 2007.

producción y el empleo un aumento en las ventas externas- como negativamente, por la mayor competencia de los productos importados a la que se ven enfrentadas una mayor cantidad y variedad de empresas.” (Revista N°19 CEI, Comercio Exterior e Integración).

“En el caso argentino, los volúmenes exportados crecieron casi 80% en la década 2000-2010 frente al aumento de menos del 50% que registraron los precios. Por otra parte, el aumento porcentual en las cantidades exportadas por la Argentina prácticamente duplicó el promedio de la región y superó también por un amplio margen al que mostró el mundo. De acuerdo con los datos mencionados, en el contexto latinoamericano y mundial las ventas externas argentinas han sido menos favorecidas por la evolución de los precios internacionales. En términos relativos, las cantidades han tenido una mayor importancia para explicar el dinamismo exportador argentino en la última década.” (Revista N°19 CEI, Comercio Exterior e Integración).

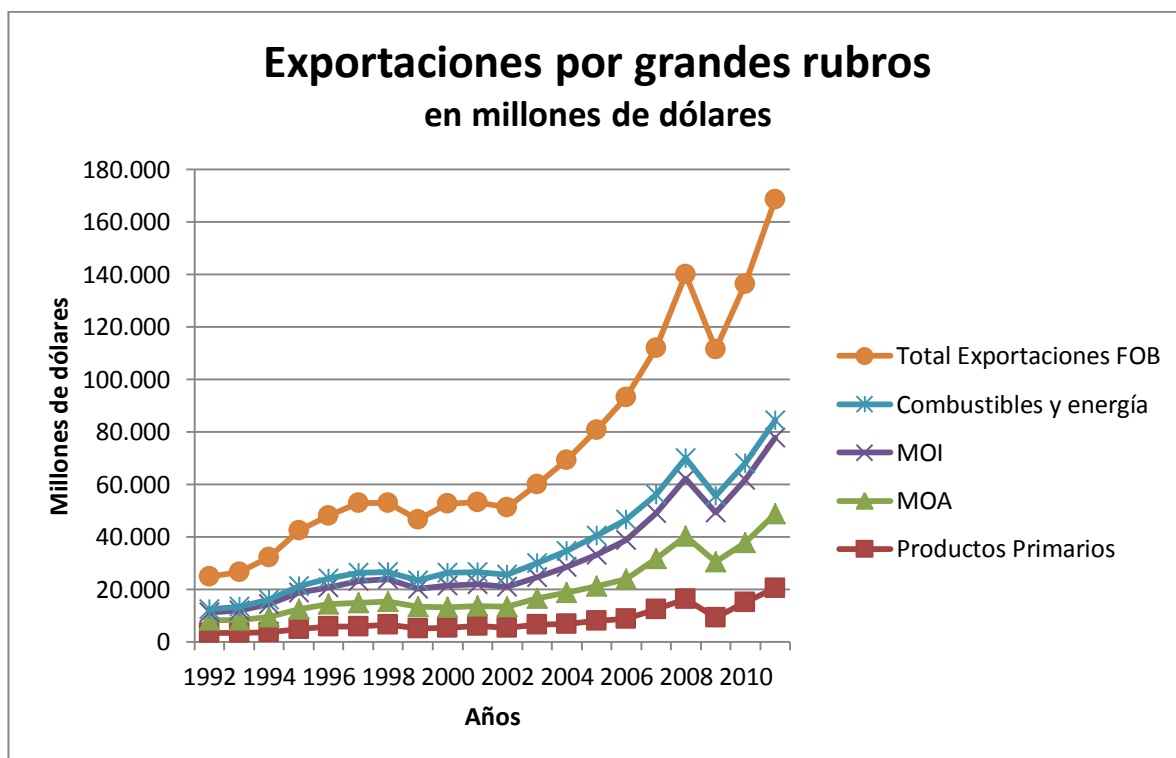
Los picos en las series demuestran que Argentina es un país procíclico y a su vez ciclónico, término utilizado por Juan Carlos de Pablo en su libro 200 años de Economía Argentina, porque no solo se vuelve siempre a una crisis económica luego de un rápido crecimiento, sino que también lo hace con mayor entusiasmo, con más fuerza, profundizando aún más la etapa del ciclo. No se aprovechan las etapas de expansión para evitar o amortiguar las caídas abruptas de la economía tanto por erráticas políticas económicas internas como por la vulnerabilidad a los shocks externos como sucedió con la Crisis del Tequila, solo por nombrar un ejemplo.

“La causa fundamental del semiestancamiento y la gran inestabilidad cíclica de la economía residió en que la conducción política no estuvo debidamente adaptada a las condiciones de una sociedad conflictiva... Es necesario que las políticas monetaria, fiscal y cambiaria sean elaboradas en forma tal que permitan movilizar el apoyo de una coalición de fuerzas suficientemente poderosa como para sostener al gobierno en el poder... La formulación de políticas y la conciliación de conflictos son partes integrantes de un mismo proceso de toma de decisiones en sociedades pluralistas.” (Mallon y Sourrouille, 1973 citado por Juan Carlos de Pablo, 200 años de Economía Argentina).

Exportaciones por grandes rubros

Con el siguiente gráfico, se analizará la evolución del comercio exterior argentino x grandes rubros para las últimas dos décadas. La mayor dispersión de los grupos de productos se observa hacia finales del período, en comparación con fines de la década del 90. Tal es así que, para el trienio 1998-2000 el valor exportado de combustibles era de U\$S 3.450 millones, manufacturas de origen agropecuario (MOA) U\$S 8.273 millones, manufacturas de origen industrial (MOI) U\$S 7.820 y productos primarios U\$S 5.697 millones; y en el trienio 2008-2010 las exportaciones ascendieron a U\$S 6.940 millones para combustibles, U\$S 22.597 millones para manufacturas de origen agropecuario (MOA), U\$S 21.537 millones para manufacturas de origen industrial (MOI) y productos primarios U\$S 13.534 millones. El total exportado para el trienio 1998-2000 fue de U\$S 25.361 millones y en el trienio 2008-2010 de U\$S 64.608 millones, lo que implica que ascendió aproximadamente un 155% respecto del período anterior.

Gráfico N°2:



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Ver tabla 2 en Anexo.

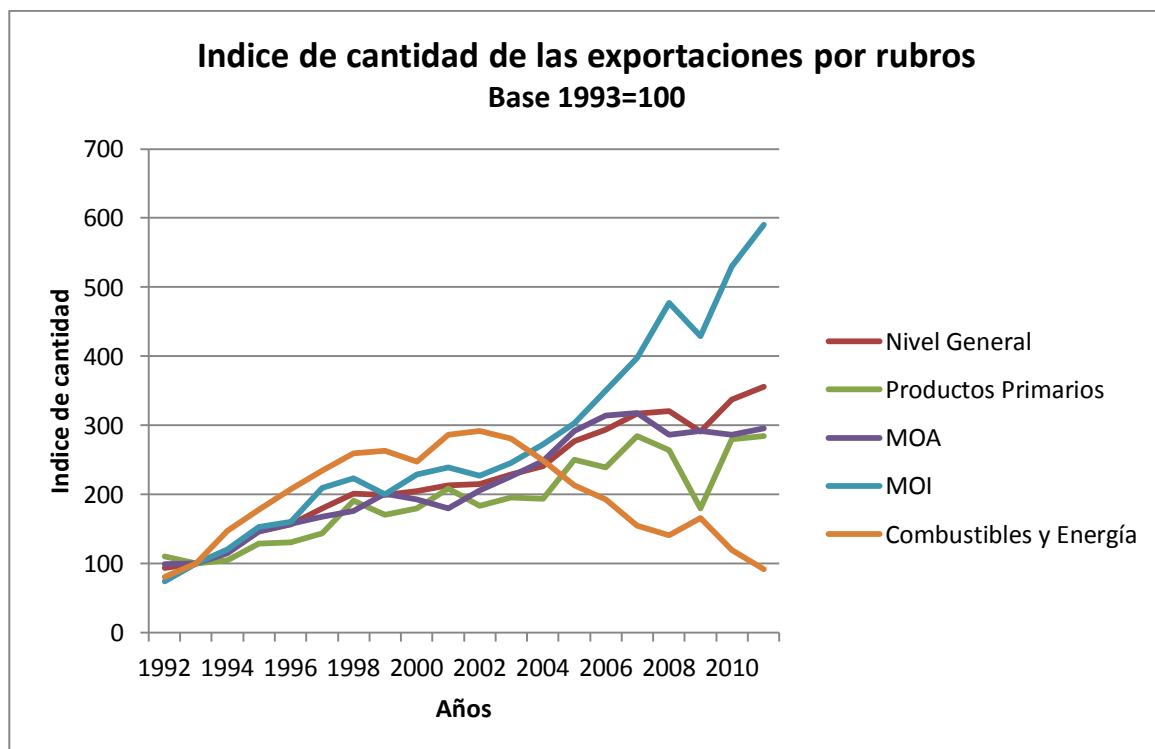
En porcentajes para los períodos mencionados, la participación de combustibles en el total exportado bajó de un 14% a un 11%, y productos primarios de un 22% a un 21%; mientras manufacturas de origen agropecuario aumentó de un 33% a un 35% y manufacturas de origen industrial de un 31% a un 33%.²

En la evolución de los valores exportados, no se puede excluir el importante papel que tuvieron los precios. Por eso se debe discriminar el “efecto precio”, ya que impacta de manera diferente entre los distintos rubros, y se verá la evolución de los volúmenes exportados expresados en un índice de cantidad en el gráfico 3. Comparando los trienios 1998-2000 con el 2008-2010, las exportaciones totales se expandieron en un 57%. El rubro que presentó un mayor crecimiento, superior al promedio de las cantidades exportadas por Argentina, fue manufacturas de origen industrial, con un aumento de 120%. Mientras que manufacturas de origen agropecuario se incrementaron en un 52%,

² Para cálculo de valores ver en Anexo complemento tabla 2.

productos primarios en un 33%. En cambio, combustibles y energía registraron un comportamiento negativo, con una contracción del 45%.³

Gráfico N°3:



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Ver tabla 3 en Anexo.

Para analizar en mayor detalle la evolución de las exportaciones, se realiza la apertura de los grandes rubros expresado en el Cuadro N°1, comparando el promedio de los períodos 1998-2000 y 2008-2010, donde se explicitan los sectores que explicaron el 79% del aumento de las exportaciones totales en la última década. El 62%⁴ de ese incremento corresponde tanto a manufacturas de origen agropecuario como de origen industrial, y el 70%⁴ de la variación del total exportado.

³ Para cálculo de valores ver en Anexo complemento tabla 3.

⁴ Fuente: Revista N°19 CEI, Comercio Exterior e Integración.

Cuadro N°1: Principales sectores de exportación argentinos, contribución al crecimiento y evolución de las cantidades.

| | Exportaciones en U\$S millones | | | | Índice de cantidades (1993=100) | | |
|---|--------------------------------|----------------|-------------|-----------------------------|---------------------------------|----------------|-------------|
| | Promedio 98-00 | Promedio 08-10 | Variación % | Contribución al crecimiento | Promedio 98-00 | Promedio 08-10 | Variación % |
| Residuos y desperdicios de la industria alimenticia | 2.162 | 8.400 | 288 | 16,0 | 185 | 327 | 77 |
| Material de transporte terrestre | 2.207 | 6.626 | 200 | 11,3 | 288 | 819 | 184 |
| Grasas y aceites | 2.320 | 5.576 | 140 | 8,4 | 206 | 262 | 27 |
| Semillas y frutos oleaginosos | 980 | 4.068 | 315 | 7,9 | 159 | 341 | 114 |
| Productos químicos y conexos | 1.377 | 4.125 | 200 | 7,1 | 316 | 794 | 152 |
| Cereales | 2.508 | 4.870 | 94 | 6,1 | 185 | 182 | -2 |
| Metales comunes y sus manufacturas | 1.242 | 2.882 | 132 | 4,2 | 167 | 164 | -2 |
| Carnes | 817 | 2.128 | 160 | 3,4 | 138 | 217 | 58 |
| Máquinas y aparatos, material eléctrico | 1.089 | 2.216 | 103 | 2,9 | 138 | 267 | 93 |
| Materias plásticas y artificiales | 423 | 1.340 | 217 | 2,4 | 342 | 864 | 153 |
| Preparados de legumbres, hortalizas y frutas | 323 | 973 | 201 | 1,7 | 177 | 461 | 161 |
| Frutas frescas | 456 | 1.099 | 141 | 1,7 | 188 | 327 | 74 |
| Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre | 217 | 783 | 260 | 1,5 | 241 | 417 | 73 |
| Productos de molinería | 152 | 607 | 300 | 1,2 | 293 | 668 | 128 |
| Productos lácteos | 337 | 775 | 130 | 1,1 | 831 | 1.118 | 35 |
| Papel cartón, imprenta y publicaciones | 393 | 653 | 66 | 0,7 | 274 | 421 | 54 |
| Pescados y mariscos sin elaborar | 541 | 790 | 46 | 0,6 | 98 | 121 | 23 |
| Hortalizas y legumbres sin elaborar | 314 | 520 | 66 | 0,5 | 188 | 188 | 0 |
| Cauchos y sus manufacturas | 159 | 364 | 128 | 0,5 | 313 | 432 | 38 |
| Subtotal | 18.015 | 48.792 | 171 | 79,0 | | | |
| Resto | 7.471 | 15.672 | | 21,0 | | | |
| Total | 25.486 | 64.464 | | | | | |

Fuente: CEI en base a INDEC.

Si se observa la variación de los índices de cantidad para la comparación de los períodos, las manufacturas de origen agropecuario y las de origen industrial se

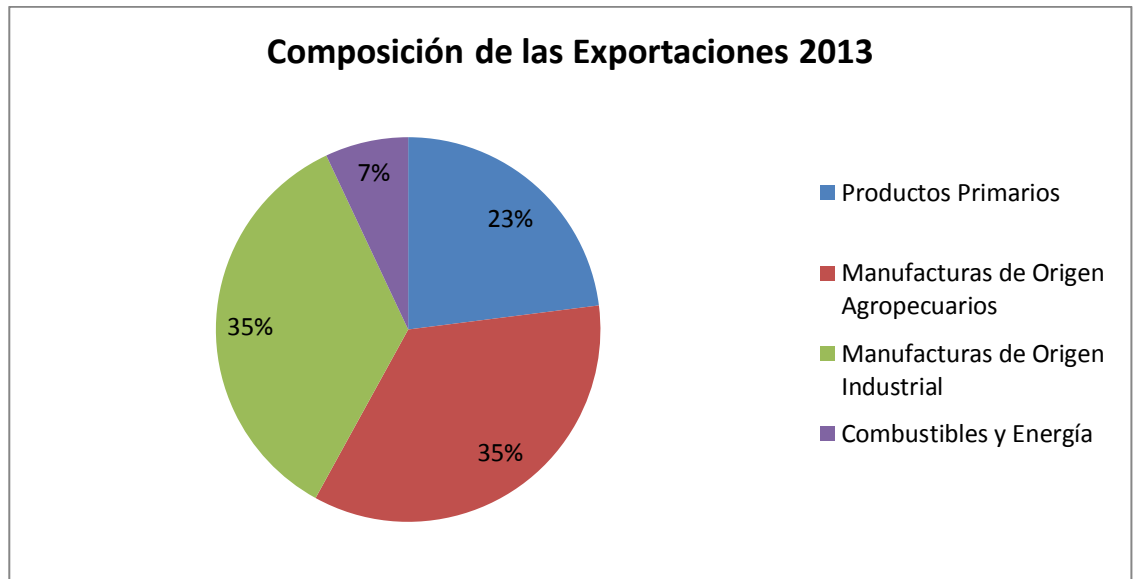
incrementaron en todos los rubros, salvo metales comunes y sus manufacturas. Es más, la mayor parte de los sectores se incrementó por encima del 50%, y algunos rubros llegaron a alrededor de un 150% como materiales de transporte terrestre, productos químicos y conexos, materiales plásticos y artificiales y preparados de legumbres, hortalizas y frutas.

Como se mencionó anteriormente, se puede observar un “efecto precio” en el rubro cereales y en metales, cuyo crecimiento estuvo impulsado solamente por el alza en sus cotizaciones internacionales, ya que sus índices de cantidad se redujeron. Contrariamente, sucedió con el resto de las manufacturas, cuya evolución en los valores exportados se expresó por las mayores cantidades exportadas, ya que la suba en los precios fue relativamente menor. Otros rubros como semillas y frutos oleaginosos, grasas y aceites vegetales y residuos y desperdicios de la industria alimenticia, básicamente pellets para alimentación animal, precio y cantidad operaron en forma conjunta.

Desglose exportaciones argentinas años 2012 y 2013

Para dar comienzo a la siguiente subsección se exhibe el gráfico N°4, donde se presenta la composición de las exportaciones por grandes rubros del año 2013.

Gráfico N°4: Composición de las exportaciones por grandes rubros año 2013



Fuente: Elaboración propia en base a INDEC. Ver tabla 4 en Anexo.

Claramente se puede distinguir, que manufacturas de origen agropecuario y de origen industrial ocuparon la mayor participación de las exportaciones argentinas, con un 35% cada una. De todas maneras, productos primarios no participó de modo insignificante en la composición de las exportaciones, ya que obtuvo un 23%, pero sí lo hicieron combustibles y energía con un 7%.

A continuación, el cuadro N°2 expone exportaciones en miles de dólares y variación porcentual, de los años 2012 y estimado del 2013. El objetivo es analizar en mayor detalle la composición de los rubros materias primas y manufacturas de origen agropecuario.

Cuadro N°2: Exportaciones en miles de dólares y variación porcentual, según principales rubros. Años 2012 y estimado del 2013.

| Denominación | 2012 | 2013e | Variación % |
|---|------------------|------------------|-------------|
| | Miles de dólares | Miles de dólares | |
| Total general | 80246122 | 81660000 | 2% |
| Productos Primarios | 19039260 | 18654710 | -2% |
| Cereales | 9529615 | 8697292 | -9% |
| Semillas y frutos oleaginosos | 3795760 | 4840966 | 28% |
| Minerales metalíferos, escorias y cenizas | 2097604 | 1397498 | -33% |
| Pescados y mariscos sin elaborar | 990413 | 1275347 | 29% |
| Frutas frescas | 1023563 | 1141054 | 11% |
| Hortalizas y legumbres sin elaborar | 699386 | 476811 | -32% |
| Tabaco sin elaborar | 370256 | 348706 | -6% |
| Miel | 215147 | 225727 | 5% |
| Resto de productos primarios | 142371 | 141312 | -1% |
| Lanas sucias | 41008 | 4584 | -89% |
| Fibras de algodón | 10796 | 45271 | 319% |
| Animales vivos | 26177 | 18887 | -28% |
| Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) | 26798351 | 28938076 | 8% |
| Residuos y desperdicios de la industria alimenticia | 10986927 | 12860528 | 17% |
| Grasas y aceites | 5929147 | 5535027 | -7% |
| Carnes y sus preparados | 1942217 | 2163360 | 11% |
| Productos lácteos | 1295342 | 1573265 | 21% |
| Preparados de hortalizas, legumbres y frutas | 1369504 | 1386840 | 1% |
| Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre | 1033415 | 1063299 | 3% |
| Pieles y cueros | 879826 | 1034144 | 18% |
| Productos de molinería y sus preparaciones | 1185143 | 971132 | -18% |
| Resto de MOA | 462294 | 506348 | 10% |
| Extractos curtientes y tintóreos | 371884 | 449335 | 21% |
| Azúcar, cacao y artículos de confitería | 465904 | 423747 | -9% |
| Pescados y mariscos elaborados | 326629 | 332895 | 2% |
| Café, té, yerba mate y especias | 180715 | 219548 | 21% |
| Frutas secas o procesadas | 146195 | 191582 | 31% |
| Lanas elaboradas | 157696 | 16162 | -90% |
| Otros productos de origen animal | 65513 | 65405 | 0% |
| Manufacturas de Origen Industrial (MOI) | 27430499 | 28407782 | 4% |
| Combustible y Energía | 6978012 | 5659432 | -19% |

Fuente: INDEC. Columna da variación, elaboración propia.

Visiblemente se puede notar que no hay grandes variaciones respecto de los años 2012 y el estimado del 2013, los aumentos compensan las disminuciones de los

distintos subrubros. Respecto del rubro materias primas, los cereales son los causantes del mayor impacto dentro del mismo, a pesar de su disminución del 9% respecto del año anterior; seguido de semillas y frutos oleaginosos, cuyo incremento fue muy importante (28%), formando una significativa sección dentro de los productos primarios; y en menor medida minerales metalíferos, escorias y cenizas con una reducción del 33% y pescados y mariscos sin elaborar que para el año 2013 percibieron un incremento importante respecto del año anterior del 29%.

Las manufacturas de origen agropecuario, percibieron un incremento del 8% en el año 2013 respecto del año anterior. El subrubro más fuerte es residuos y desperdicios de la industria alimenticia que participa con un 44% dentro de las MOA, seguido de grasas y aceites con un 19% y carnes y sus preparados con un 7%. El resto de las secciones implican un porcentaje menor al 5% cada una.⁵

Esto implica que la principal manufactura de origen agropecuario está compuesta por el subrubro residuos y desperdicios; que tal vez si se destinaran a alimentación animal por medio de integración vertical, podrían generar aún más valor implicando planificación de trabajo, personal capacitado, incorporación de otras materias primas, otros procesos de producción, etc.; exportando finalmente un producto terminado. El segundo componente de mayor importancia en cuanto a valor en miles de dólares, es la sección grasas y aceites, pues si bien significan un proceso de producción, ya sea de prensado de granos o hidrogenación de aceites, su exportación es a granel y no fragmentado lo cual agregaría aún más valor. En cuanto al tercer componente, carne y sus preparados, implica exportar un animal no vivo en sus partes, que tal vez también podrían elaborarse y exportar productos terminados.

¿Pueden considerarse realmente estos bienes exportados como fuentes generadoras de valor? Sí, pero, ¿no debería un país con extensas áreas aptas para la agricultura y la ganadería, especializarse en lo que es más productivo y agregar aún más valor exportando productos terminados listos para el consumo humano? ¿Puede el país ser exportador industrial en base a la agricultura y ganadería y no ser considerado el granero del mundo, como a principios del siglo XX? La siguiente sección propone la estrategia de industrialización pretendiendo responder éstas preguntas.

⁵ Para cálculo de valores ver en Anexo tabla 5.

Estrategia de Industrialización

En el caso de Argentina, se podría considerar que una diversificación y diferenciación de la producción destinada a la exportación puede traer aparejado un aumento de la calidad de vida. “A diferencia de lo que sucede en economías maduras con mayor grado de desarrollo, la estructura productiva Argentina aún tiene un “cuadrante ausente” a nivel de sectores, cadenas de valor y conglomerados productivos, que combinen un alto grado de innovación y a la vez no sean “islas de modernidad”, sino que tengan fuertes complementariedades con el resto del tejido productivo a través de una densa red de encadenamientos.” (MINISTERIO DE ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN, “Lineamientos Estratégicos para el Desarrollo Productivo de la Argentina”). Asimismo, la total dedicación a la producción de materias primas no permite la creación de mayor valor agregado, y por lo tanto un menor ingreso para distribuir, creando una dependencia del exterior por la exportación básicamente de commodities, el cual no tiene establecido un precio por el país exportador sino por el mercado internacional, con la adición de la alta volatilidad de los mercados de materias primas.

“Argentina es un país exportador de commodities como maíz, arroz, habas de soja, aceite de soja, trigo y aceite de girasol; bienes demandados por el mundo y con una alta volatilidad en sus precios. Sin embargo, no existe ningún efecto estadísticamente demostrativo de los niveles de volatilidad en los precios sobre las exportaciones de los commodities agrícolas”. (...) “Las principales causas de la volatilidad no son variables que puedan ser controladas, a priori, por un país con escasa incidencia en la fijación de precios mundiales de sus productos básicos de exportación, así como caracterizado por un mercado financiero poco desarrollado, como la Argentina.” (Revista N°19 CEI, Comercio Exterior e Integración).

Por lo tanto, a partir de la transformación de las materias primas con la incorporación de valor agregado en cada una de las etapas, se pueden exportar bienes terminados diferenciados y diversificados, y la economía puede comenzar a crecer. Luego, con una distribución de ese mayor ingreso, aumentaría la calidad de vida. Además, las condiciones de trabajo de la mano de obra, por ejemplo en el campo, no son óptimas, y existe una carencia de atención estatal para el progreso del sector. Lo mismo ocurre con

la explotación de recursos naturales, una ausencia de políticas cautelares de posibles contingencias relacionadas.

“La industrialización no es incompatible con el desarrollo eficaz de la producción primaria... La solución no está en crecer a expensas del comercio exterior cada vez más grande, los elementos propulsores del desarrollo económico... La exportación primaria no solamente suministra las divisas con las cuales se pueden adquirir las importaciones necesarias para el desenvolvimiento económico, sino que en su valor agregado suele entrar en una proporción elevada la renta del suelo, que no implica costo colectivo alguno.” (Raúl Prebisch, 1949 citado por Juan Carlos de Pablo, 200 años de Economía Argentina).

“La industrialización de un país exportador primario se justifica por 3 razones independientes, que pueden operar aisladamente o en forma simultánea: las limitaciones que impiden el empleo de toda la mano de obra disponible en las actividades primarias, aun cuando éstas trabajen a pleno aprovechamiento de los recursos naturales, las limitaciones de la demanda mundial de dichas actividades, que les impiden trabajar a plena capacidad y la propiedad que es inherente a todo proceso de industrialización y consiste en llevar, por el mero transcurso del tiempo, a un progresivo aumento de la productividad, tanto del sector industrial como del conjunto de la economía... La principal característica económica de la estructura productiva desequilibrada es su tendencia a recaer periódicamente en crisis de balanza de pagos... Las crisis externas que enfrentan las estructuras productivas desequilibradas no derivan de una insuficiencia de ahorro, sino de una insuficiencia de divisas.” (Juan Carlos de Pablo, 200 años de Economía Argentina).

El desafío vigente en Argentina, es transformarse en un país industrializado/agroalimentario para ser económica y socialmente sustentable. Esto se puede lograr a través de un aumento de la producción de materia prima con alta productividad y paralelamente un gran desarrollo agroindustrial/agroalimentario en origen teniendo como objetivo el incremento del número de productores y empresas Pymes asociativas de escala y tecnología competitiva que promuevan el desarrollo de la agroindustria. Para esto, es necesario considerar la gran diversidad de productos que se pueden colocar en el mercado internacional y que esos productos tengan el mayor agregado de valor posible. Es decir, ofrecer al mercado productos elaborados de gran

calidad agroindustrial y alimenticia. Esta es la nueva estrategia de producción cuya finalidad es la elaboración de productos industriales y semielaborados como granos de calidad diferenciada, aceites crudos, etc.; y elaborados como harinas, aceites refinados, pastas, biocombustibles, bioplásticos.

Estos productos y subproductos para la elaboración de alimentos balanceados y su posterior utilización en raciones dentro de la producción animal intensiva (carnes, leches, huevos, etc.), se integrarían en cadenas agroindustriales haciéndolas más rentables. Lo que implica integrar en cadenas de procesos industriales a la producción primaria de los granos en el campo, transformarlos localmente y colocarlos en el mercado local e internacional, para lograr la máxima rentabilidad. Siempre mediante la sostenibilidad y conservación del medio ambiente. El tema de la rentabilidad es muy importante, ya que la mayor ganancia la captan los intermediarios, los comercializadores y expendedores (góndolas), quedándole al productor solo del 15% al 25% del valor final del producto puesto en la góndola. Y ésta tendencia se puede acentuar cada vez más. Por eso el productor debe fijar su atención en tomar las ganancias de los demás integrantes de la cadena para su propia rentabilidad ya que nada generan, y así generar trabajo local, equidad y desarrollo territorial.

Estos desafíos de desarrollo estratégico constituyen el gran desafío para la Argentina mirando al 2020. Un país productor y exportador de materia prima agropecuaria no es económicamente ni socialmente sustentable. Para continuar siendo competitivo deberá afrontar la industrialización de los productos primarios, agregarle el mayor valor posible y transformarlos en productos industriales en origen, esto posibilita el crecimiento y desarrollo local con ruralidad.

Otro de los aspectos a considerar es la estabilidad de los precios, comparando a los alimentos con los granos. En el caso de los alimentos han mantenido una constante tendencia al aumento. En cambio, los granos (commodities) tienen una marcada variabilidad, con una tendencia de disminución relativa respecto al valor de los alimentos en góndola.

Esto permitirá un crecimiento más equilibrado de las comunidades del interior del país, capitalizando localmente los excedentes, generando una mayor demanda de mano de obra especializada (técnicos, profesionales, etc.) en las distintas temáticas y reduciendo los costos relativos del transporte.

Esto no se contrapone con lo que han hecho las grandes empresas agroindustriales del país y que han contribuido al desarrollo del país. La propuesta es un complemento estratégico de lo que ya existe en el país. Además, se plantea la posibilidad que esas grandes industrias, que hoy colocan en el mercado mundial grandes cantidades de aceites crudos, deban ellas también afrontar el desafío de refinar ese aceite y colocarlo en el mercado internacional como producto terminado, aceite comestible ya embotellado y listo para el consumidor. Ese aceite crudo que hoy se coloca en el mundo no deja de ser para ese mercado un “commodity” más.

La propuesta del INTA “Agroalimentos con agregado de valor en origen” incluye el desarrollo de PYMES especializadas en productos agroindustriales; empresas que agregan valor a sus productos y con más calidad. Esto generará nuevas demandas de conocimientos y habilidades referidas al desarrollo innovativo de nuevos alimentos con diferenciación nutricional, nuevos productos industriales a partir de los componentes de las diferentes materias primas, componente fibra, componente energía, componente proteico, componente aceite, etc. Todo deberá transformarse en productos alimenticios de calidad certificada proveniente de un proceso sustentable probado. Allí aparecen demandas de gestión ambiental y trazabilidad desde la producción primaria que requieren la utilización de herramientas como la agricultura de precisión, la ganadería de precisión y el almacenaje de la producción con segregación y control de precisión. Todos factores donde Argentina posee desarrollo y capacidades para crecer y diferenciarse en el corto plazo.

Frente a estas nuevas demandas de recursos humanos, el país en su conjunto debería estar encauzado en éste desafío, universidades, entidades oficiales, gobierno nacional, gobiernos provinciales y municipales; entidades y asociaciones privadas; el sistema cooperativo y todos los productores deberían prepararse para éste gran cambio que propone el “Plan Estratégico Agroalimentario 2011/2020” (P.E.A.) participativo y federal.

El desarrollo de PYMES en diferentes formas de asociaciones de productores, es quizás el gran y difícil desafío. Por eso es importante comprender que debemos y podemos asociarnos entre varios para formar empresas que brindarán la posibilidad de progresar como productores, empresarios y como sociedad. Luego vendrán otras demandas para conocer cuáles son los productos a elaborar, la determinación y

dimensionamiento de los mercados, el equipamiento más adecuado y la determinación de los procesos más eficientes y sustentables.

El producto agroindustrial que se logre debe ser altamente competitivo a nivel local e internacional, bajo un marco de bajos costos y alta calidad porque Argentina posee las condiciones para hacerlo. Este cambio debe tener como única premisa la innovación permanente en los procesos, en los equipamientos, en los productos obtenidos, en los consumidores y en los mercados. Poner en marcha un proceso de creatividad con métodos modernos de investigación y experimentación que inmediatamente pongan en práctica las novedades encontradas. Estas novedades deben tener una característica particular, de origen argentino definido y que se diferencien de los del resto del mundo por su calidad, sanidad, nutrición, bajos costos y porque son producidos con la preservación del medio ambiente.

Se estima que la población mundial crecerá a razón de 80 millones de habitantes por año y habrá una gran demanda global de alimentos que en el 2050 se duplicará. Esta oportunidad que tiene la Argentina de desarrollarse frente al mundo, significa que deberá producir una cantidad de alimentos en los próximos años, quizás, mayor que los que se han producido hasta ahora en la historia de la humanidad.

Los alimentos serán demandados en su mayor parte por países en vías de desarrollo donde las posibilidades económicas serán limitadas y también se mantendrán las demandas de aquellas comunidades con mayor poder adquisitivo. Lo que significa que el desarrollo industrial agroalimentario debe considerar también la elaboración de alimentos simples, nutritivos y de bajo costo, además de los más elaborados. Es decir, desarrollar toda una gama de productos desde los más sencillos a los más complejos, considerando que la demanda de alimentos será desde varios países con diferentes capacidades económicas, atendiendo las distintas necesidades, y prepararse para vender sin esperar que nos vengán a comprar.

A su vez, otra oportunidad que la agricultura argentina debe considerar es la demanda de biomasa para energía, ya que esta crecerá entre un 20% a un 30%, sobre todo para la elaboración de bioetanol, biodiesel producidos desde la caña de azúcar, remolacha azucarera, palma, jatrofa, forestales, granos como maíz, soja, colza y plantas enteras como sorgo, maíz y muchas nuevas especies de alta producción de biomasa para producir energía a partir de diferentes procesos bioindustriales. Por lo cual, la

producción primaria también debe crecer implementando prácticas agrícolas de manejo sustentable y no compitiendo entre la producción de biomasa y alimentos. Debe buscarse un equilibrio que haga posible el crecimiento de ambas demandas sin perjudicar la buena y económica alimentación de la población mundial.

“Por ello en el INTA, desde el Proyecto PRECOP “Agregado de Valor en Origen”, un grupo de técnicos o de varias experimentales, desde mediados del año 2007, están trabajando para generar y difundir un nuevo concepto de agroindustrialización del campo, donde el valor agregado sea producido en origen, donde la producción primaria sea producida con la mejor tecnología, con precisión por ambiente, con el concepto de que la calidad comienza desde el principio, donde se eviten pérdidas físicas y de calidad, dentro de un marco de “aseguramiento de la calidad”. En lo posible, producir cereales u oleaginosas teniendo en cuenta el objetivo de satisfacer un estándar de calidad específico, que es demandado por la agroindustria, según los productos que elabora y las exigencias de los distintos mercados.” (Argentina, hacia la industrialización del campo, INTA).

La realidad de la estructura exportadora argentina es que refleja un escaso desarrollo con actividades de bajo valor agregado, con un total promedio de U\$S 700 por tonelada exportada frente a U\$S 1.800 la tonelada importada; una diferencia importante, la cual genera un déficit de 400.000 puestos de trabajo. Los alimentos elaborados representan solo un 25% del complejo agroindustrial exportado. No obstante, Argentina es un significativo exportador a nivel mundial de granos, como trigo, maíz y soja. Estos dos últimos utilizados en la elaboración de alimento para producciones pecuarias a nivel mundial. Siendo así, Argentina el mayor exportador a nivel mundial de harina de soja; el segundo de granos de maíz, luego de Estados Unidos. Sin embargo, no juega un papel importante en la exportación de carnes, a pesar de la gran cantidad y calidad de materia prima que posee (bovinos, porcinos, aves y otras especies); en este rubro está muy por debajo de Brasil, Estados Unidos y Australia. Respecto al trigo, Argentina exporta casi la mitad del total producido como grano. ⁶

El país dispone de grandes cantidades de materias primas para elaborar alimentos al menor costo del mundo, sumado a la creciente demanda mundial de alimentos, dan

⁶ Fuente de valores expresados: INTA Argentina, hacia la industrialización del campo.

lugar a un escenario prometedor, donde Argentina tiene una importante oportunidad para agregar valor de manera asociativa a sus granos en origen industrializándolos o transformándolos en productos alimenticios elaborados para la exportación; accediendo a una mayor renta, a un mayor ingreso de divisas y la generación de puestos de trabajo adicionales. Esto sustituiría la exportación de commodities, para que otros países le agreguen valor, como por ejemplo el caso de Italia, quien importa la mayor parte de la cantidad de trigo que necesita, para luego fabricar pasta y productos de panadería que exporta a distintos destinos como Estados Unidos, Japón, Canadá, Rusia, Australia, Brasil y Venezuela.

El objetivo del Proyecto PRECOP es crear empresas asociativas de escala competitiva, de manera que los productores primarios que se asocien a éste tipo de empresas, deben acceder a la mejor tecnología, a la mejor genética orientada para procesos industriales específicos, el mejor manejo de cultivos e insumos por ambiente (Agricultura de Precisión), la mejor eficiencia de cosecha y postcosecha, entre otros factores tecnológicos. De éste modo, productores primarios de cereales y oleaginosas, de carne y leche, cerdo y pollo no integrados a la cadena se asocien bajo un sistema cooperativo, donde el objetivo es crecer y recuperar la competitividad. Esto se logra a través de la conjunción del sistema público y privado. Los objetivos detallados para el Proyecto de Valor Agregado en Origen por el INTA son:

- ◇ Incrementar el volumen de producción agroalimentaria y agroindustrial Argentina, haciendo crecer el número de productores y empresas.

- ◇ Aumentar el volumen y el monto de las exportaciones agropecuarias, agroalimentarias y agroindustriales Argentinas, con énfasis en las producciones de mayor valor agregado en origen.

- ◇ Mayor empleo mediante el agregado de valor a la producción agropecuaria en origen.

- ◇ Mayor empleo de calidad en actividades sustentables en origen.

- ◇ Fomentar la producción de cultivos extensivos y regionales en el interior del país aprovechando las distintas eco-regiones con fuertes ventajas competitivas, es decir agregando valor en forma estratégica.

◇ Incrementar la productividad de las diferentes cadenas agroalimentarias (C.A.A.) estimulando el desarrollo, difusión y adopción de innovaciones tecnológicas.

◇ Lograr el desarrollo de pueblos y ciudades del interior productivo mediante un Estado con gobiernos locales, provinciales y nacional presente, facilitador, estimulador de la producción y de la captura de nuevos mercados externos sin descuidar el interno.

◇ Fomentar el desarrollo de redes productivas por cadenas de valor y otras formas asociativas, como ser Cooperativas de Nueva Generación.

◇ Recuperar la productividad del productor primario, chico y mediano, mediante la integración vertical en las C.A.A., en origen hasta las góndolas del mundo.

◇ Generar un millón de nuevos puestos de trabajo hacia el 2020, trabajando principalmente en 11 C.A.A. con el INTA PRECOP como coordinador de redes.

Cuando en la producción de granos y pasturas se logra la máxima productividad por hectárea, se accede al sistema de acopio de grano asociativo discriminando por calidad y destinos industriales. Por ejemplo, una parte enviada a la producción de semilla, y el resto a empresas asociativas para procesar el grano (molienda, extrusado), generando valor agregado que puede ser utilizado para la producción de biocombustibles o a alimentos balanceados para la transformación de proteínas rojas o blancas, como carne, leche bovina, pollo, cerdo, huevo; así, de manera asociativa y conjunta se forman eslabones asociativos para la fabricación de lechones, genética y reproducción bovina con inseminación o trasplante de embriones, incubadoras de pollitos BB, etc. Una vez transformada la proteína verde en roja se procede a la industrialización de segundo orden, que consiste en la producción de alimentos listos para la góndola como industrias frigoríficas que elaborarán fiambres, embutidos con etiqueta y trazabilidad, cortes especiales; industrias lácteas que realizarán yogurts, quesos, dulces. La característica de éstos procesos innovadores es que deben otorgar características distintivas con el agregado de valor y merecedora de una denominación que garantice la calidad diferenciada.

De ésta manera, el productor incrementa sus beneficios de un 20% a un 60% de la cadena de valor, otorgando competitividad y rentas para reinvertir de manera asociativa en el resto de los eslabones donde se encuentra el 40% restante de los beneficios que

incluye logística, transporte, y comercialización hasta la góndola. Y como la producción primaria tiene un potencial para alimentar a 400 millones de habitantes, pero el mercado interno tiene un límite de 40 millones, se debe seguir evolucionando para aspirar a ser proveedor global de alimentos terminados de la demanda mundial en crecimiento, que según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, trepará un 70% para el año 2050.

Este proyecto de comercialización hasta las góndolas del mundo, tiene como objetivo el desarrollo rural y regional, que a su vez, asciende los puestos de trabajo en todos los ámbitos de la economía, directos e indirectos; en el campo y en la ciudad; con mano de obra simple, mano de obra calificada, técnicos, profesionales, etc., articulando áreas educativas, de salud, construcción, servicios, y por ende áreas públicas con un mayor ingreso por recaudo. Esto se reflejará en la propagación de cámaras, redes, consorcios, PyMES asociativas, todas direccionadas a las distintas cadenas agroalimentarias que Argentina puede y debe desarrollar mirando al 2020. Por tal motivo, no se debe perder más tiempo, porque lo que no hagamos los argentinos con nuestras riquezas naturales, podrán otros “exportarla” y llevarlas para ser transformadas en otros países. A continuación se expone cuadro pronosticador al año 2020 sobre la evolución del crecimiento del ingreso por exportaciones y el empleo.

Cuadro 3: Pronóstico del ingreso por exportaciones y empleo al año 2020.

| Cadenas de | Incremento en M/U\$S | Incremento de puestos de trabajo directos |
|--|----------------------|---|
| Aviar de carne | 840 | 29.000 |
| Aviar de huevo | | 21.000 |
| Cerdo | 147,7 | 22.800 |
| Bovina | 1.910 | 40.000 |
| Láctea | 2.318 | 38.600 |
| Trigo y derivados | 2.400 | 70.800 |
| Maíz (húmedo) | 193 | 2.375 |
| Maíz (seco) | | 930 |
| Legumbres (porotos, arveja y garbanzos) | 870 | 21.900 |
| Soja y derivados | 3.100 | 44.500 |
| La maquinaria agrícola | 680 | 27.500 |
| Puestos de trabajo al 2020: nuevos en las cadenas bajo estudio (empleos directos e indirectos en principales proveedores de insumos y servicios). | | 319405 |
| Incremento de los puestos de trabajo por efecto de mayor ingreso y gastos en la comunidad | | 512612 |
| Incremento de la generación de divisas por la exportación de 11 a 31 CAA en 12.461 M/U\$S y de 832.017 nuevos puestos de trabajo para el año 2020. | | |

Fuente: INTA PRECOP, con datos de IERAL de Fundación Mediterránea, USDA, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de Argentina.

En la actualidad, en Argentina existen más de 30 cadenas agroalimentarias (C.A.A.) que forman parte del 15% del PBI y del 52% del total de las exportaciones, con el Proyecto PRECOP, INTA prevé un impacto económico y laboral más que significativo, con un incremento de C.A.A., generando 83.200 puestos de trabajo directos e indirectos por año; y con una suba anual de 1.246 millones de U\$S.

Procedimiento del proceso de agregado de valor

- El agregado de valor se realiza en el origen de las materias primas, a no más de 80 km. Del lugar donde se producen los granos y el forraje.
- Poniendo como eje al sujeto agrario, es decir, el empresario o productor del sector agroalimentario y agroindustrial, el agregado de valor se realiza mediante un comportamiento innovador, se integra asociativamente a la cadena de valor local e

internacional, que mediante la generación de puestos de trabajo, la cual cubrirá en gran parte con el trabajo propio y el de los integrantes de su familia en origen, recuperará competitividad.

- El agregado de valor en origen se realiza mediante un proceso de innovación de empresas Pymes en origen de escalas competitiva, utilizando la mejor tecnología e innovación posible, con integración vertical en diferentes cadenas agroalimentarias con un productor tomador de decisiones generando agregado de valor en origen con la tecnología apropiada para la escala productiva lograda asociativamente. Esta sistemática de trabajo se define como Cooperativas de Nueva Generación (CNG), posibilitando que localmente se integren cadenas agroalimentarias exitosas, con nuevos puestos de trabajo que favorezcan el arraigo, el sostén de las tendencias socioculturales, la ocupación y desarrollo del territorio.

- El momento para poner en práctica el Proyecto es ahora, no hay que perder más tiempo para realizar los estudios correspondientes sobre requerimientos energéticos, infraestructura necesaria, obtener el apoyo político y social de los distintos niveles de autoridades, gestión ambiental, etc.

- El Estado, tanto municipal, provincial como nacional deben actuar de manera facilitadora del Proyecto y con el sustento de entidades como el INTA, INTI, Universidades, empresas de reconocida trayectoria, etc.

- El objetivo de realizar el valor agregado de la producción primaria en origen es recuperar la competitividad del productor agropecuario frente a nuevos actores de mayor integración de las cadenas en las que se desempeña hoy el chico y mediano productor agropecuario. El productor integrado a la cadena incrementará su renta por trabajar él junto a su familia 280 días al año, así el valor agregado de la creación de puestos de trabajo queda en origen, ya que hay mayores puestos de trabajo por hectárea. Alcanzar una nueva ruralidad con más trabajo en origen, con más productores integrados a la cadena agroalimentaria.

- Los recursos humanos se formarán bajo políticas activas en la estratégica formación de los mismos, para un país líder en agroalimentos y agroindustria, que deben ser estudiadas y priorizadas de acuerdo al aprovechamiento estratégicas de

ventajas competitivas de cada área ecológica y el desarrollo de cada materia prima. Las políticas de formación de recursos humanos deben ser orientadas a todos los niveles, oficios y habilidades técnicas, profesionales que deberán estar formados en distintas áreas temáticas orientadas a su nivel y requerimientos, mediante políticas de estado. Y el principal estudio debe provenir del estado local, el cual será el integrador zonal, provincial y nacional “descentralizador” de la responsabilidad de capacitación.

- El destino con el cual se orientará la producción agroindustrial es, en primer lugar, el abastecimiento del mercado interno, y posteriormente a haber realizado estudios de mercado externo, dado que Argentina posee la capacidad de alimentar 10 veces más a la propia población, teniendo siempre como eje del desarrollo estratégico la captura y consolidación de mercados globales.

Se debe entrenar a los integrantes de las PyMES agroindustriales y agroalimentarias para vender alimentos y procesos, en lugar de esperar que nos vengan a comprar productos que cotizan en Bolsas; tratando de lograr en un mediano plazo, ser formadores de precios en el mercado de los agroalimentos.

- Las innovaciones agroalimentarias y agroindustriales saldrán del trabajo y el desarrollo de la ciencia y la tecnología que cada país es capaz de hacer, nadie será competitivo con productos y procesos viejos o ya conocidos. Las cadenas agroalimentarias deben ser innovadoras en productos y procesos pudiendo garantizar inocuidad y trazabilidad de alimentos y procesos, como valor agregado estratégico.

- La idea del Proyecto es entrenarse para salir a vender, en lugar de esperar que nos vengan a comprar.

Cadena de las legumbres (poroto, arveja y garbanzo):

Las legumbres están formadas por sistemas productivos regionales. Luego de abastecer el mercado interno, el 90% de ellas se destinan a la exportación. La cadena genera un total de 33.000 puestos de trabajo directos durante 6 meses. Luego de la cosecha sigue un proceso de limpieza de los granos, selección mecánica y electrónica, tamañado y acondicionado para consumo humano directo. Todos estos trabajos se

realizan en origen con importante demanda laboral local. Sin embargo, harinas y conservas solo representan el 1% del total exportado.

Proyección hacia el 2020: mayor producción primaria, atención y abastecimiento de nuevos mercados; hoy se abastece el 40% del mercado de naciones demandantes de porotos, y el 80% de garbanzos y arvejas que aportan 2.200 M/U\$S anuales.

Cuadro 4: Comparación proyección 2020 vs. 2009 en aporte cadena de legumbres.

| Variable | Poroto | Garbanzo | Arvejas | Total | 2020 vs. 2009 |
|---|---------------|-----------------|----------------|--------------|----------------------|
| Consumo interno (ton) | 45.621 | 22.811 | 45.621 | 114.054 | 880% |
| Exportaciones (ton) | 473.496 | 88.864 | 306.636 | 868.996 | 161% |
| Aportes de divisas (miles de U\$S) | 527.053 | 80.587 | 165.822 | 773.462 | 235% |
| Valor Bruto de Producción (miles de U\$S) | 577.835 | 101.274 | 190.493 | 869.602 | 264% |
| Empleo Directo | 43.562 | 7.614 | 8.006 | 59.182 | 59% |
| Superficie Sembrada | 363.019 | 63.451 | 133.431 | 559.901 | 72% |

Fuente: INTA PRECOP, en base a datos de IERAL de Fundación Mediterránea.

Para el año 2020 se estima que los 3 cultivos de la cadena de legumbres generarán 21.900 nuevos puestos de trabajo de calidad, y el incremento en exportaciones es de 773 M/U\$S.

Cadena de valor de sorgo:

El área sembrada de sorgo en Argentina se duplicó en los últimos 5 años. El 20% del mismo (sorgos graníferos, sileros y azucarados) se destina a la elaboración de silos y el 80% restante se destina a la producción de granos de distintas calidades y objetivos como consumo animal, uso industrial, bioenergía -etanol-, molienda seca, molienda húmeda, etc.

En la actualidad solo se exporta sorgo a granel, mientras que el mercado interno absorbe la producción industrial de alimentos balanceados para animales, o de la

industria extractiva la cual se divide en molienda seca (harinas), o molienda húmeda (biocombustible; almidón: glucosa, alcoholes (bebidas, cosmética), CO₂ (gaseosas), acetona butanol (plastificantes, plaguicidas)), pellets, o bioenergía; el consumo directo del grano; o sorgos azucarados alcohólicos que se utiliza tanto para la producción de etanol como para la producción de biocombustibles es de segunda generación.

Cadena del trigo:

En Argentina, la soja representa el 56% del área sembrada, pero el monocultivo de la misma provoca la caída del nivel de carbono del suelo, que solo se recupera con cultivos gramíneos, como maíz y trigo; el maíz por sus cualidades aptas para consumo humano, y el trigo por producir la mejor calidad de harinas para panificados, pastas, galletitas, etc.

Argentina exporta el 86% de su producción como grano de trigo y solo el 14% como harina. El trigo es el cereal estratégico del invierno, y aprovechando las condiciones agroecológicas y tecnológicas que el país posee para producir trigo a bajo costo y alta productividad, se debe mejorar la sustentabilidad del sistema a través de la industrialización del trigo en origen.⁷

Cuando la cosecha de trigo resulta de baja calidad, la producción se puede destinar a la elaboración de productos de destilería como etanol, o también a la elaboración de alimentos balanceados para nutrición animal. El grano de buena calidad se destina por industrialización primaria, a la industria molinera a través de separación magnética, limpieza, acondicionamiento, molienda y cernido, incorporación de aditivos y embolsado, obteniendo un producto final, refinado y fragmentado como harina de trigo, harina integral y premezclas de harina de trigo. Una parte (fraccionada) queda lista para exportación, otra se envía a la industrialización secundaria para elaborar pan artesanal, pan industrial, galletas y bizcochos, pastas frescas, pastas secas, cereales, gluten de trigo, repostería fina, pizzas y prepizzas.

⁷ Fuente de valores expresados: INTA, Evolución Sistema Productivo Agropecuario Argentino.

Cadena de Girasol:

Las áreas ecológicas de Argentina son de alta productividad, lo cual hace al cultivo de girasol muy competitivo. Sin embargo, el mayor valor agregado en origen se adiciona en la industrialización del aceite crudo y subproductos de la molienda para alimentos balanceados. Por ser el aceite argentino de alta calidad, vale ser refinado y envasado totalmente en el país, para luego ser exportado fraccionado con alto valor agregado.

Cadena de Maíz:

En Argentina, el maíz como el sorgo, forman las gramíneas estivales estratégicas. Ya que, el maíz, posee la propiedad de capturar 3 veces más carbono que la soja (siendo que la misma ocupa más del 50% del área sembrada) resulta estratégica la rotación con maíz; pues por su mayor acumulación de carbono en los primeros centímetros de superficie que mejoran la infiltración de agua, optimiza las condiciones físicas del suelo. A su vez, el rastrojo de maíz cubre el suelo disminuyendo sustancialmente las pérdidas de agua por evaporación. Esto contribuye a un mayor rendimiento del cultivo de soja, sembrado sobre maíz.

Por otro lado, el maíz debe mejorar su competitividad respecto a la soja, lo cual se logra mediante la industrialización en origen, transformándolo en proteína animal, etanol, biocombustible, alimento para mascotas, alimentos de consumo humano directo como maíz para desayunos, extruidos como snacks, jarabe de maíz, polenta, harina de maíz, aceite de maíz, almidón de maíz, colorantes, anhídrido carbónico (gasificante de bebidas o para congelar), etc. La exportación de estos productos con valor agregado, le permitiría al país percibir una mayor renta, un mayor ingreso de divisas y la adición de innumerables puestos de trabajo. Actualmente, Argentina es un importante proveedor de granos, es el segundo a nivel internacional luego de Estados Unidos; así, el mundo produce con nuestra materia prima; por ejemplo, Inglaterra no produce maíz, sin embargo exporta cereales para desayuno en mayor cantidad que Argentina, “exportación de oportunidades”.

Otra buena estrategia sería, que el productor local aproveche éste grano forrajero, introduciéndolo como materia prima de alimentos balanceados, que luego se transformarían en carne, leche y huevos. Entonces, de manera asociativa, se genera

valor, se crean más puestos de trabajo y cobraría importancia en la exportación de dichos productos.

Cadena de la soja:

La soja captura más del 50% del área sembrada en el país, y representa aproximadamente un 25% de los ingresos por exportación. La soja es la proteína que el mundo demanda, alrededor del 9% del total cosechado se consume en el país en forma de proteína animal u otros destinos. Pero la soja ofrece innumerables oportunidades de transformación de la misma, con alto valor agregado, solo se debe producir y exportar de manera industrializada.⁸

Como ya se expresó anteriormente, la soja debe incrementar su sustentabilidad rotando los cultivos anuales con cultivos gramíneos para reponer los nutrientes del suelo. El cultivo de éste poroto es uno de los que menos cantidad de mano de obra demanda, pero bajo la industrialización en origen con entidades asociativas se puede mejorar dicha demanda mediante distintos procesos de industrialización en origen como la producción de:

➤ **Productos a base de aceites de soja**, del cual se obtiene mediante el proceso de industrialización:

- **Glicerol** (ácidos grasos que sirven para la producción de esteroides).

- **Aceites de soja refinados**: al cual se le puede dar un **uso comestible** (como para la producción de aceites de cocina, cremas para el café, leche, margarina, mayonesa, aderezos para ensaladas, aceites para ensaladas, salsas para untar, etc.); o también un **uso industrial** (como para producción de desinfectantes, tintas, pinturas, epoxis, fungicidas, telas impermeables, agentes anticorrosivos, combustible diesel, pesticidas, plastificantes, jabón, champú, etc.)

- **Lecitina de soja**: de la cual se obtiene un **uso comestible** (levadura, margarina, golosinas, productos de panadería, coberturas de chocolate, etc.)

➤ **Productos de soja natural**: del cual se obtiene un **uso comestible** (brotes de soja,

⁸ Fuente de valores expresados: INTA, Evolución Sistema Productivo Agropecuario Argentino.

alimento para ganado, harinas de soja, pan, comidas tradicionales a base de soja, leche de soja, salsa de soja, tofu, torta de soja fermentada, manteca de soja, galletitas de agua, café de soja, etc.)

➤ **Productos de proteína de soja**, que mediante proceso de industrialización se obtiene:

- **Harina de soja** que se puede emplear para **usos alimenticios** (alimento de abejas, material para filtros, pan integral, etc.); o para **concentrados y aislados de la misma harina**: de aquí se generan **productos de usos industriales** (adhesivos, antibióticos, emulsión asfáltica, material de limpieza, cosméticos, material que reemplaza el cuero, pinturas al agua, aglomerados, poliéster, plásticos, fibras textiles, productos farmacéuticos, etc.), o también **usos comestibles** (leche de soja, ingredientes de panadería, alimentos para bebés, pastas nutritivas, cereales, golosinas, cerveza, productos cárnicos, levadura, alimentos dietéticos, etc.).

- **Expellers de soja** que se obtienen mediante el proceso de extrusión y prensado que pueden emplearse en **alimento balanceado para animales** o **uso comestible humano** (harina de soja, sémola de soja, soja texturizada que se utiliza para la producción de hamburguesas, chorizos, salchichas de soja, etc.).

Cadena de producción de Huevo:

La producción de granos orientada a la producción aviar genera más puestos de trabajo y valor agregado que el envío de esa producción hacia los complejos exportadores. A su vez, la producción de huevo por medio de la producción asociativa, ingresando a parte de la cadena es más competitivo que un productor solo. Mientras que, el primero procesa sus granos en origen, accede a un menor costo del alimento balanceado, se encuentra integrado a la producción de pollitas BB y recria de pollas de reposición de alta calidad genética y obtiene una mayor eficiencia productiva por la aplicación de tecnología de escala asociativa; el segundo vende el grano a bajo precio y compra el alimento balanceado, compra pollas de reposición al valor de mercado y tiene un mayor costo de acceso a la alta tecnología con un riesgo productivo elevado.

Así el productor asociado es dueño de parte de la renta generada en la venta o industrialización en proporción al volumen de huevo aportado a la industria, y

diversifica sus productos en huevos frescos, huevo líquido y huevo en polvo, siendo que éste último se destina tanto al mercado local como al internacional. Precisamente, se puede aprovechar la demanda mundial de ovoproductos, ya que no tiene límite, siendo que si lo tiene la demanda nacional. En tanto, el productor no asociado solo comercializa el huevo fresco en la industria local. Y demás está aclarar, que la generación de puestos de trabajo es superior con el productor integrado a la cadena.

Cadena de carne aviar:

El sector productor de carne aviar ha crecido en los últimos tiempos, pero con el proyecto de asociación de los productores primarios, el ritmo de crecimiento debe ser mucho mayor. Es así que, produciendo su propio grano, transformándolo en origen para alimento balanceado de los pollos, de manera asociativa se llega al galpón de reproductores y salas de incubación de los huevos, luego se pasa a los galpones de producción con alta eficiencia de conversión y manejo automatizado de alimentación y del control del ambiente productivo, continuando con la faena en origen lo cual trae aparejado creación de puestos de trabajo, desarrollo territorial y reducción de fletes. Por último, el producto final: pollo entero o trozado, milanesas, hamburguesas, rebozados, garras y vísceras, precocidos listos para el consumo. De ésta manera, el productor asociado se beneficia de la renta generada en el total de la cadena aviar, contribuyendo, a su vez, al desarrollo local.

Cadena de carne porcina:

La transformación de los granos de soja, maíz y sorgo en carne de cerdo aumenta aproximadamente 10 veces el valor de la tonelada exportada, un incentivo absoluto para la integración vertical de los productores, generando numerosos puestos de trabajo. Mediante el procesamiento en origen de los granos en alimento balanceado para cerdos, se abastece la fábrica de lechones de manera asociativa, utilizando alta tecnología como comederos y bebederos automáticos, inseminación artificial, losa radiante, y aislación sanitaria. Así se llega a la faena en origen, que reduce el gasto de transporte, genera un incremento de la demanda laboral y desarrollo local. Los productos finales, listos para el

consumo como embutidos, chacinados, salazón y cortes frescos diferenciados, destinados a la exportación y provocando una mayor renta y competitividad para el productor asociado a la cadena, que aquel que no lo está.

Cadena Láctea:

Mediante la producción de manera asociativa del productor primario, transformando sus granos y forrajes en origen para alimentación balanceada, la producción láctea provoca un aumento mucho mayor de puestos de trabajo que la venta de soja en grano a los complejos exportadores. A su vez, con la incorporación de tecnologías de alto confort animal, con el adecuado suministro de la ración balanceada por categoría y control del sistema, la productividad por vientre se incrementa como también el rodeo lechero nacional. Luego se pasa a la sala de ordeño con la utilización de máquinas de extracción y almacenamiento adecuado, seguido del acopio y procesamiento lácteo, que derivan en la industrialización de diferentes productos listos para el consumo humano y ser exportados como leche fluida o en polvo, manteca, quesos, yogurts, crema, dulces, etc. De ésta manera los productores asociados a la cadena, obtienen una mayor renta que el productor no asociado, que no puede llegar a la industrialización láctea.

Cadena de la carne bovina:

El productor asociado a la cadena, sembrando con la máxima tecnología orientado a la producción de carne bovina, transformando en origen granos y forrajes, otorgando raciones balanceadas por categoría, con correctas dimensiones de corrales, comederos y bebederos. Luego se pasa a la faena e industrialización en origen, reduciendo costos por fletes y generando puestos de trabajo y desarrollo local. Existe una amplia diversidad de productos que se pueden fabricar y exportar de alta calidad y demandados por el mundo por dicha razón. Productos de consumo humano como cortes para mercados específicos, media res, hamburguesas, productos pre-cocidos; y productos a base de cuero como zapatos, cintos, sombreros, artículos autóctonos, etc. La exportación de valor agregado aportará millones de dólares a la balanza comercial.

Cadena de la acuicultura:

La acuicultura es una gran oportunidad para la zona agropecuaria argentina que cuenta con suelos aptos para la construcción de estanques, con calidad y cantidad de recursos hídricos y bajos niveles de contaminación acuática. Y otras tierras con aprovechamiento agronómico escaso, la piscicultura se puede alternar con otros cultivos como arroz. El desarrollo de la industria promete prosperidad, ya que el consumo de pescado a nivel mundial se ha incrementado en un 9% promedio anual aproximadamente, y también que cada vez hay menos lugares donde pescar, ya que el recurso se explota con una mayor frecuencia que el nivel de reproducción provocando extinción de especies.

El pescado como fuente alimenticia se puede distribuir vivo, fresco, congelado, refrigerado, sometido a tratamiento térmico, ahumado, seco, frito, hervido, salado, enlatado, en polvo, picado, fermentado, etc.

Realidad actual y prospectiva:

El país cuenta con importantes ventajas comparativas frente a otros países debido a las extensas áreas cultivables y aprovechables, con buena temperatura, radiación y agua para realizar excelentes cultivos intensivos, pasturas y cultivos fruti/hortícolas. Con precios no impuestos por el mercado internacional, ya que dejarían de ser commodities, pasando a ser productos terminados listos para el consumo humano, con alto valor agregado y empleo en origen, con disminución de costos de transportes; alienta a otros productores a invertir en el proyecto, y así formar una gran telaraña de PyMES asociativas.

La estrategia de industrialización presenta importantes oportunidades de desarrollo debido al aumento poblacional estimado, lo cual provoca un aumento global de la demanda alimentaria, ya que la necesidad de alimentos no tiene fin. Otra importante oportunidad surge a raíz de la crisis energética mundial, que estimula la producción de bioenergía.

Este Proyecto también puede aprovecharse de la rapidez en los avances tecnológicos a nivel global, y multiplicar sus beneficios.

A su vez, enfrenta determinados escenarios que atender para su total avance como la dependencia climática, ya que en casos de copiosas lluvias o sequías, la producción no resulte fructífera, y las medidas a tomar deberán relacionarse con la zona, el producto y las pérdidas a afrontar. Pero en casos de abundancia, la posibilidad de crear nuevas retenciones sobre las exportaciones, como ya ha ocurrido, desalienta las inversiones.

A pesar de lo prometedor que sea el proyecto, actualmente sufre problemas a nivel nacional como el atraso cambiario e inflación que provoca una estructura de costos cada vez mayor que hasta resulta difícil de estimar, comprendiendo altos costos laborales, y rentabilidades reducidas. Las políticas erradas de la cuestión por falta de aceptación del problema, provoca un sinnúmero de expectativas negativas en cuanto a la toma de decisiones, por lo cual un productor puede resistirse al cambio, y no integrarse a las distintas cadenas de agregado de valor, sumado a la aversión al riesgo por la escasez de recursos que pueda poseer para invertir en el proceso.

Otra amenaza significativa es la restricción a la importación por la actual política de sustitución de importaciones; confiscando grandes cantidades de innumerables productos por el sector de ADUANAS que ha provocado importantes quejas en cancillería argentina por los países de procedencia consignadas por la Organización Mundial del Comercio (OMC), como lo ha hecho la Unión Europea (UE). Siendo que la idea del Plan Estratégico es buscar nuevos mercados para la colocación de sus productos, estos países que han enfrentado barreras comerciales pueden tomar represalias no comprando nuestras mercancías. Contando, a su vez, con la desventaja de que países desarrollados tienen subsidiadas su producción agropecuaria, logrando un mejor precio final; no siendo de la misma manera en Argentina.

Sumado a los escenarios negativos se encuentra el cambio electoral que sucederá en el año corriente, e inestabilidad política y económica, ya que la historia ha evidenciado que los gobiernos recién asumidos, en general, tienden a la no continuidad de los proyectos anteriores; por lo cual son impredecibles las políticas económicas a tomar y si el Plan Estratégico contará con soporte estatal y si será con igual, mayor, menor o nulo presupuesto para su ejecución.

Conclusión

La historia ha evidenciado la dependencia del exterior que tiene el país argentino. Cada hecho mundial afectó la economía nacional, sumado a la inestabilidad política y puja por intereses propios que impidieron la unión y consolidación de políticas públicas para poder ser un país independiente, o al menos que el impacto mundial afecte de una manera no tan profunda. No obstante, se cumple la hipótesis de éste trabajo que consiste en demostrar que Argentina puede ser un país desarrollado, siendo un productor agropecuario, pero no alentando la vieja frase de “el granero del mundo”, sino como uno de los productores alimentarios del mundo; estimulando el agrupamiento estratégico sectorial y agregando valor a la producción agropecuaria orientada a la exportación.

Independizarse no significa cerrarse al mundo, significa crear oportunidades tales que el país pueda buscar nuevos mercados ante la necesidad; tomando las palabras de Juan Carlos de Pablo en 200 años de Economía Argentina: “Aislarnos del mundo es un problema para nosotros, no para el mundo. Encerrarnos equivale a dejar de competir en las Olimpiadas para competir en los Juegos Panamericanos; con el tiempo solo competimos en los certámenes nacionales y más tarde en los del barrio. Las implicancias del cierre económico no se sienten al día siguiente sino con el tiempo, cuando no hay más remedio que volver a abrir la economía. Quien no quiere “dar examen” cotidianamente termina descolocado.”

La manera de crear esas oportunidades es aprovechando las ventajas comparativas del país, especializándose en lo que mejor sabe hacer, orientando la producción con valor agregado en origen al exterior e integrando al país en su conjunto. La factibilidad del crecimiento parte del sector agropecuario, no lo exprime y lo deja de lado; tal como enuncia Aldo Ferrer, en El Modelo Agro-Exportador 1860-1930, de Economía para Todos en el Canal Encuentro: “Todavía subsiste en el país la idea, en algunos sectores de opinión, de que es posible volver a tener una economía viable, fundamentalmente asentada sobre la producción primaria. Y la verdad es que ese sector es fundamental; no se concibe una economía argentina sin un agro poderoso de alta tecnología integrado a escala federal. Pero al mismo tiempo hay que reconocer también, que toda la cadena agroindustrial, todo lo que llamamos el campo, emplea solo un tercio de la fuerza de trabajo, y que si no tenemos simultáneamente una gran base industrial, con desarrollo

del interior, es muy difícil crecer y formar una economía moderna; solo son países avanzados los que tienen estructuras diversificadas capaces de incorporar el conocimiento contemporáneo. Y hoy vuelvo a insistir, el dilema está planteado en una situación mucho más compleja del país y del mundo, como lo estaba a fines de los años 20 y después de la crisis del 30.” “Ahora, si nosotros cayéramos en la ilusión de pensar –como lo hicimos a fin del siglo XIX– que Argentina tiene futuro como granero del mundo especializado en un solo sector, no zafaríamos nunca del subdesarrollo. No hay ningún caso de un país que descansa esencialmente en sus recursos naturales que sean países desarrollados, aunque tengan petróleo, cobre, minerales, tierras tropicales, etcétera. La transformación productiva es esencial.” (Aldo Ferrer, Exposición frente a diputados, Estructura productiva desequilibrada y enfermedad holandesa, 25 de Junio 2008). La idea es apoyarse en la producción primaria evitando la concentración del poder en el sector, es decir impedir caer en la “enfermedad holandesa” diversificando la economía con políticas que aseguren a largo plazo la competitividad de toda la producción simultáneamente a través de la capacitación de recursos humanos, investigación y desarrollo en tecnología, y apoyo a las actividades estratégicas. Y también con las optimistas palabras del empresario e ingeniero agrónomo Gustavo Grobocopatel, en reportaje del Diario Perfil, 23 de Junio 2013: “Siempre digo que estamos en una especie de Revolución Industrial Verde en la que las plantas van a ser las fábricas de la revolución industrial inglesa. Fábricas sin chimeneas. Inglaterra fue el centro de la Revolución Industrial anterior y el gran perdedor fue China. Y fíjese que China podría haber sido protagonista, pero luego tuvo que enfrentar 200 años de pobreza, hambre, muerte y demás. Argentina puede ser Inglaterra y también puede ser China. La elección está en nosotros en la medida en que tengamos un país más integrado al mundo. Más abiertos y con más emprendedores vamos a ser Inglaterra. Si nos cerramos y destruimos la capacidad creativa de la gente, si no hay investigación ni innovación, seremos China.”

Hoy año 2015, lograr la industrialización del campo argentino desarrollando un modelo de país agroalimentario exportador, siendo el Estado el principal actor favoreciendo el desarrollo diversificado y federal con agregado de valor y empleo en origen y con el importante protagonismo empresarial de los productores organizados en asociaciones estratégicas y cooperativas de nueva generación, con una directa y

equitativa distribución de las rentas generadas; no es tan realizable y rápido de cara al 2020 como pretende el atractivo y ambicioso Proyecto del INTA “Agregado de Valor en Origen”, ya que los resultados que arroja como avances, si bien son de considerable importancia como es la incorporación de nuevas tecnologías en las distintas cadenas productivas, el incentivo a través de capacitación e incorporación de maquinarias para agricultores familiares, conforman un paso más que trascendental para la integración y formación del cambio rural; pero éste cambio lleva tiempo y mayores resultados serán obtenidos más allá del año 2020, actualmente se están levantando las bases del Proyecto. A medida que avance el Plan y las economías agrícolas y ganaderas familiares vayan creciendo y formando PyMES asociativas, deben aplicarse políticas de convivencia y solidaridad entre las nuevas cooperativas y las empresas de renombre, otorgando la posibilidad de desarrollo de las mismas, y con el aporte del Estado facilitando las vías para que el Proyecto sea propicio construyendo caminos, escuelas, hospitales, etc., en el interior del país, entendiéndose como tal a las zonas más alejadas donde se desarrollan las actividades. Sin infraestructura, el Proyecto no puede más que quedarse en el mercado local.

“La infraestructura es otro de los grandes desafíos que tenemos. Para llevar ésta producción de 100 millones de toneladas a 160 millones, tal como dice el plan estratégico agroalimentario, para 2020 será fundamental transportar el 60% de las cargas, y para eso son necesarios autopistas y servicios en el interior, salud, hospitales.” (Gustavo Grobocopatel).

El Estado asimismo debe sustentar las etapas de bajo rinde como también no aprovecharse de las fructíferas; abrirse al mercado y no sobreprotegerlo con barreras aduaneras, establecer un sistema cambiario competitivo y ocuparse fehacientemente del problema de la inflación.

La industrialización del campo es posible, las ideas estratégicas están, la teoría económica apoya la moción, la historia nos obliga al cambio, los beneficios serán innumerables.

Anexo

Tabla 1: Estimación del Balance de Pagos, rubro Mercancías, en millones de dólares.

| Año | Exportaciones FOB | Importaciones CIF | Saldo Mercancías |
|------------|--------------------------|--------------------------|-------------------------|
| 1992 | 12.399 | 13.795 | -1.396 |
| 1993 | 13.269 | 15.633 | -2.364 |
| 1994 | 16.023 | 20.162 | -4.139 |
| 1995 | 21.162 | 18.804 | 2.357 |
| 1996 | 24.043 | 22.283 | 1.760 |
| 1997 | 26.431 | 28.554 | -2.123 |
| 1998 | 26.434 | 29.531 | -3.097 |
| 1999 | 23.309 | 24.103 | -795 |
| 2000 | 26.341 | 23.889 | 2.452 |
| 2001 | 26.543 | 19.158 | 7.385 |
| 2002 | 25.651 | 8.473 | 17.178 |
| 2003 | 29.939 | 13.134 | 16.805 |
| 2004 | 34.576 | 21.311 | 13.265 |
| 2005 | 40.387 | 27.300 | 13.087 |
| 2006 | 46.546 | 32.588 | 13.958 |
| 2007 | 55.980 | 42.525 | 13.456 |
| 2008 | 70.019 | 54.596 | 15.423 |
| 2009 | 55.672 | 37.146 | 18.526 |
| 2010 | 68.134 | 53.868 | 14.266 |
| 2011 | 84.315 | 70.754 | 13.561 |

Fuente: INDEC

Tabla 2: Exportaciones por grandes rubros, estimación del Balance de Pagos, en millones de dólares.

| Años | Productos Primarios | MOA | MOI | Combustibles y energía | Total Exportaciones FOB |
|-------------|----------------------------|------------|------------|-------------------------------|--------------------------------|
| 1992 | 3.500 | 4.864 | 2.823 | 1.212 | 12.399 |
| 1993 | 3.271 | 4.971 | 3.679 | 1.349 | 13.269 |
| 1994 | 3.735 | 5.858 | 4.647 | 1.784 | 16.023 |
| 1995 | 4.816 | 7.529 | 6.504 | 2.313 | 21.162 |
| 1996 | 5.817 | 8.494 | 6.466 | 3.266 | 24.043 |
| 1997 | 5.705 | 9.105 | 8.335 | 3.287 | 26.431 |
| 1998 | 6.603 | 8.762 | 8.624 | 2.444 | 26.434 |
| 1999 | 5.144 | 8.193 | 6.966 | 3.005 | 23.309 |
| 2000 | 5.346 | 7.864 | 8.230 | 4.902 | 26.341 |
| 2001 | 6.052 | 7.460 | 8.306 | 4.725 | 26.543 |
| 2002 | 5.272 | 8.138 | 7.601 | 4.639 | 25.651 |
| 2003 | 6.471 | 10.004 | 8.047 | 5.417 | 29.939 |
| 2004 | 6.852 | 11.927 | 9.616 | 6.181 | 34.576 |
| 2005 | 8.110 | 13.142 | 11.985 | 7.150 | 40.387 |
| 2006 | 8.625 | 15.265 | 14.843 | 7.813 | 46.546 |
| 2007 | 12.485 | 19.214 | 17.333 | 6.949 | 55.980 |
| 2008 | 16.202 | 23.906 | 22.063 | 7.848 | 70.019 |
| 2009 | 9.257 | 21.225 | 18.734 | 6.457 | 55.672 |
| 2010 | 15.142 | 22.661 | 23.816 | 6.515 | 68.134 |
| 2011 | 20.413 | 28.293 | 29.076 | 6.533 | 84.31 |

Fuente: INDEC.

Complemento:

| Participaciones | Promedios | | Participaciones | |
|------------------------|------------------|------------------|------------------------|------------------|
| | 1998-2000 | 2008-2010 | 1998-2000 | 2008-2010 |
| Total X | 25361 | 64608 | 100% | 100% |
| PP | 5697 | 13534 | 22% | 21% |
| MOA | 8273 | 22597 | 33% | 35% |
| MOI | 7820 | 21537 | 31% | 33% |
| C y E | 3450 | 6940 | 14% | 11% |

Fuente: Elaboración propia en base a tabla 2.

Tabla 3: Índice de cantidad de las exportaciones por grandes rubros. Base 1993=100.

| Años | Nivel General | Productos Primarios | MOA | MOI | Combustibles y Energía |
|------|---------------|---------------------|-------|-------|------------------------|
| 1992 | 93,5 | 110,7 | 99,6 | 74,2 | 80,7 |
| 1993 | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |
| 1994 | 117,4 | 105,4 | 115,2 | 120,9 | 147,4 |
| 1995 | 146,9 | 128,7 | 146,9 | 152,8 | 177,8 |
| 1996 | 156,6 | 131 | 157,5 | 161 | 207,7 |
| 1997 | 180,1 | 144,2 | 168,3 | 209,3 | 234,9 |
| 1998 | 201 | 191,1 | 176 | 223,7 | 259,3 |
| 1999 | 199,5 | 171,1 | 201,7 | 200,2 | 263,7 |
| 2000 | 204,9 | 180,2 | 192,7 | 228,9 | 247,2 |
| 2001 | 213,7 | 209 | 179,9 | 239,4 | 286,4 |
| 2002 | 214,8 | 184,1 | 205,9 | 227,5 | 292,1 |
| 2003 | 229 | 195,9 | 226,3 | 245,8 | 280,6 |
| 2004 | 241,5 | 193,6 | 248,4 | 272,7 | 249,4 |
| 2005 | 277,2 | 250,5 | 291,7 | 302,9 | 213,6 |
| 2006 | 294,2 | 239,6 | 313,9 | 350,1 | 193,4 |
| 2007 | 316,8 | 285,1 | 317,8 | 397,8 | 155,1 |
| 2008 | 320,6 | 264,1 | 286,5 | 476,9 | 141,2 |
| 2009 | 290,7 | 180 | 291,9 | 429,4 | 165,8 |
| 2010 | 337,5 | 279,9 | 286,6 | 530,3 | 119,5 |
| 2011 | 356,1 | 284,3 | 295,4 | 590 | 92,3 |

Fuente: INDEC.

Complemento:

| | Promedios | | Comparación trienios |
|-------------------------------|-----------|-----------|----------------------|
| | 1998-2000 | 2008-2010 | |
| Nivel General | 201,8 | 316,26 | 57% |
| Productos Primarios | 180,8 | 241,33 | 33% |
| MOA | 190,13 | 288,33 | 52% |
| MOI | 217,6 | 478,86 | 120% |
| Combustibles y Energía | 256,73 | 142,16 | -45% |

Fuente: Elaboración propia en base a tabla 3.

Tabla 4: Exportación en miles de dólares según grandes rubros 2013.

| | Año 2013 | Composición % |
|--------------------------------------|-----------------|----------------------|
| Total Exportaciones | 81660000 | 100% |
| Productos Primarios | 18654710 | 23% |
| Manufacturas de Origen Agropecuarios | 28938076 | 35% |
| Manufacturas de Origen Industrial | 28407782 | 35% |
| Combustibles y Energía | 5659432 | 7% |

Fuente: INDEC, composición elaboración propia.

Tabla 5: Exportación en miles de dólares según grandes rubros 2013.

| Denominación | 2013e | Participación 2013 |
|---|------------------|--------------------|
| | Miles de dólares | |
| Total general | 81660000 | |
| Productos Primarios | 18654710 | 23% |
| Cereales | 8697292 | 47% |
| Semillas y frutos oleaginosos | 4840966 | 26% |
| Minerales metalíferos, escorias y cenizas | 1397498 | 7% |
| Pescados y mariscos sin elaborar | 1275347 | 7% |
| Frutas frescas | 1141054 | 6% |
| Hortalizas y legumbres sin elaborar | 476811 | 3% |
| Tabaco sin elaborar | 348706 | 2% |
| Miel | 225727 | 1% |
| Resto de productos primarios | 141312 | 1% |
| Lanas sucias | 4584 | 0,02% |
| Fibras de algodón | 45271 | 0,24% |
| Animales vivos | 18887 | 0,10% |
| Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA) | 28938076 | 35% |
| Residuos y desperdicios de la industria alimenticia | 12860528 | 44% |
| Grasas y aceites | 5535027 | 19% |
| Carnes y sus preparados | 2163360 | 7% |
| Productos lácteos | 1573265 | 5% |
| Preparados de hortalizas, legumbres y frutas | 1386840 | 5% |
| Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre | 1063299 | 4% |
| Pielés y cueros | 1034144 | 4% |
| Productos de molinería y sus preparaciones | 971132 | 3% |
| Resto de MOA | 506348 | 2% |
| Extractos curtientes y tintóreos | 449335 | 2% |
| Azúcar, cacao y artículos de confitería | 423747 | 1% |
| Pescados y mariscos elaborados | 332895 | 1% |
| Café, té, yerba mate y especias | 219548 | 1% |
| Frutas secas o procesadas | 191582 | 1% |
| Lanas elaboradas | 16162 | 0,06% |
| Otros productos de origen animal | 65405 | 0,23% |
| Manufacturas de Origen Industrial (MOI) | 28407782 | 35% |
| Combustible y Energía | 5659432 | 7% |

Fuente: INDEC, participación elaboración propia.

Bibliografía

- ▶ ALDO FERRER, Exposición frente a diputados, Estructura productiva desequilibrada y enfermedad holandesa, 25 de Junio 2008).
- ▶ ALDO FERRER, La economía argentina, desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI, Ed. 2004, Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A.
- ▶ CANAL ENCUENTRO, El Modelo Agro-Exportador, 1860-1930, Economía para Todos por Aldo Ferrer y Marcelo Rougier.
- ▶ CANAL ENCUENTRO, La otra Historia, ediciones 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9 por Norberto Galasso.
- ▶ CEI, Comercio Exterior e Integración, Revista N°19.
- ▶ DE PABLO JUAN CARLOS, 200 años de Economía Argentina, Ed. 2010, Ediciones B.
- ▶ DIARIO PERFIL, Domingo 23 de Junio del 2013.
- ▶ GERCHUNOFF PABLO Y LLACH LUCAS, El ciclo de la ilusión y el desencanto, un siglo de políticas económicas argentinas, Ed. 1998, Ariel.
- ▶ INDEC, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- ▶ INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Informe: “Argentina, hacia la industrialización del campo argentino 2011/2020”.
- ▶ INTA, Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Informe: “Evolución del sistema productivo agropecuario argentino”, Diciembre 2011.
- ▶ MINISTERIO DE ECONOMÍA Y PRODUCCIÓN, Lineamientos Estratégicos para el Desarrollo Productivo de la Argentina, Primer documento para discusión, Mayo de 2007.
- ▶ MURO DE NADAL MERCEDES, 50 años de historia económica argentina (1946-1996), Una síntesis de sus principales características, Ed. 1997, Sauce Grande S.A. Editores.
- ▶ PICARDI MARTA SUSANA, TEDESCO LORENA FABIANA Y SETTIMI STELLA MARIS, Historia de las políticas públicas agropecuarias, de Hipólito Yrigoyen a Cristina Fernández de Kirchner, Ed. 2012, Editorial de la Universidad Nacional del Sur.
- ▶ PIGNA FELIPE, Lo pasado pensado, Entrevistas con la historia argentina (1955-1983), Ed. 2006, Planeta Historia y Sociedad.
- ▶ PIGNA FELIPE, Los mitos de la historia argentina 2, de San Martín a el granero del mundo, Ed. 2005, Planeta Historia y Sociedad.
- ▶ RAPOPORT MARIO, Historia económica, política y social de la Argentina, Ed. 2000, Ariel.

- ▶ RAY DEBRAJ, Economía del Desarrollo, España, Ed. 1998, Antoni Bosch Editor.
- ▶ RICARDO DAVID, Principios de economía política y tributación.
- ▶ ROY HORA, Historia económica de la Argentina en el siglo XIX, Ed. 2010, Siglo Veintiuno Editores.
- ▶ SMITH ADAM, La riqueza de las naciones, 1776.
- ▶ SHUMWAY NICOLAS, Historia personal de una pasión argentina, Ed. 2011, EMECÉ.
- ▶ SHUMWAY NICOLAS, La invención de la Argentina, historia de una idea, Ed. 2005, EMECÉ.
- ▶ STURZENEGGER FEDERICO, La economía de los argentinos. Reglas de juego para una sociedad próspera y justa. Ed. 2005, Planeta Historia y Sociedad.
- ▶ VÁZQUEZ- PRESEDO, Origen de la crisis argentina, Escuela Superior de Administración, Revista IDEA, Diciembre 1988.

Instituciones consultadas vía Web:

- ▶ Banco Mundial
- ▶ Bolsa de Cereales y Productos de Bahía Blanca
- ▶ Centro de Economía Internacional
- ▶ CEPAL
- ▶ Fundación Exportar
- ▶ INDEC
- ▶ INTA
- ▶ Ministerio de Economía
- ▶ Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- ▶ Secretaría de la Industria
- ▶ Secretaría de Política Económica y Planificación
- ▶ www.bcp.org.ar
- ▶ www.cosechaypostcosecha.org